

Diagnóstico exploratorio sobre adopción, impacto y gobernanza de la Inteligencia Artificial en las industrias culturales y creativas de la Región SICA

Diciembre de 2025

Roberto M. Suárez
Secretario Ejecutivo
Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana

Alexander Leicht
Director de la Oficina Regional de la UNESCO para América Central,
Colombia y México

Coordinación General:
Eric Doradea, Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana
Enrique Lopez - Hurtado, Oficina Regional de la UNESCO para América
Central, Colombia y México

Coordinación Técnica y elaboración del diagnóstico:
Victoria Eugenia Tobar Roa

Asistencia Técnica y Administrativa:
Rafael Mora Martínez, Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana
Juan Diego Herrera, Oficina Regional de la UNESCO para América Central,
Colombia y México

Prólogo

El rápido desarrollo de la Inteligencia Artificial (IA) está transformando las industrias culturales y creativas (ICC) a escala global. A lo largo de toda la cadena de valor, la IA presenta tanto oportunidades como desafíos para las ICC. Por ejemplo, según el informe mundial 2026 Re| pensar las políticas para la creatividad: compartimos, actuamos, construimos, las proyecciones económicas prevén riesgos sustanciales para las y los creadores, estimando una pérdida de ingresos globales del 24% para creadores de música y del 21% para creadores audiovisuales.

En este contexto, la Convención de 2005 sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales (conocida como Convención de 2005) proporciona un marco fundamental para apoyar a las ICC. La Convención de 2005 reconoce a las ICC como motores del desarrollo económico, así como promotoras de la diversidad cultural. Para que las ICC prosperen en estos dos sentidos, las políticas, las estrategias y la cooperación interministerial son respuestas esenciales. Ante el creciente uso de la IA, la UNESCO recomienda que las Partes en la Convención de 2005



establezcan marcos de gobernanza claros que apoyen un desarrollo ético, inclusivo y sostenible en el ámbito de la cultura digital. Además, se les insta a crear consciencia sobre el impacto de las tecnologías digitales en los sectores culturales y creativos y a promover debates sobre el uso ético y justo de la IA en foros regionales.

Por este motivo, el proyecto Creando capacidades para aprovechar la IA en el desarrollo de las ICC en la Región SICA llega en un momento oportuno. Este proyecto, posible gracias a la generosa financiación de Bélgica (Federación Bruselas-Valonia), Canadá (incluido el gobierno de Quebec) y Francia, tiene como objetivo generar conocimiento y capacidades en los gobiernos de la región SICA para que puedan formular políticas culturales en materia de IA. Además, la iniciativa contribuirá a la elaboración de directrices que ayuden a los gobiernos de la región a proteger y promover las ICC y a las y los profesionales de la cultura en el contexto de la rápida evolución de la IA.

Este estudio diagnóstico, basado en consultas con los equipos técnicos ministeriales y personas trabajadoras de la cultura de la región SICA, representa un importante primer paso en el proceso de desarrollo de políticas así como un valioso aporte a la integración regional a través de la cultura en el entorno digital. La UNESCO espera con interés la adopción efectiva de las recomendaciones y los resultados del informe diagnóstico. Más allá de la región SICA, las conclusiones generadas mediante este importante proceso pueden ser una valiosa referencia para otros países y regiones que buscan desarrollar políticas para proteger y promover las ICC frente a la IA. En este sentido, la UNESCO felicita a todos los países de la región SICA y a la CECC/SICA por su continuo compromiso con la elaboración de medidas nacionales y regionales que refuercen la cadena de valor cultural y reafirmen el papel esencial de las ICC para alcanzar el desarrollo sostenible.

Toussaint Tiendrebeogo

Secretario de la Convención de 2005 sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales

Contenidos

1	La transición tecnológica en la cultura	4
2	Diseño metodológico y caracterización de la población objetivo	8
3	Consideraciones metodológicas y limitaciones del estudio	12
4	Panorama regional: inteligencia artificial y cultura en la región SICA	14
5	Análisis de la adopción tecnológica en el ecosistema cultural	18
6	Percepciones: entre la oportunidad pragmática y la ansiedad existencial	21
7	Anatomía de las barreras estructurales: brechas en la transición digital	26
8	Necesidades de formación: hacia una pedagogía crítica de la IA	31
9	Lineamientos para una hoja de ruta regional	33
10	Conclusiones: el futuro de la cultura en la era de la IA	37
11	Anexo: Encuesta	38

1

La transición tecnológica en la cultura

La inteligencia artificial como nuevo paradigma de producción simbólica

Los avances tecnológicos han determinado la evolución de la producción cultural a lo largo de la historia. Desde la imprenta, que democratizó el acceso al conocimiento, pasando por la fotografía, el cine y la radio, hasta la revolución digital de finales del siglo XX, cada nueva herramienta ha redefinido las formas de crear, distribuir y consumir cultura. Sin embargo, la irrupción de la Inteligencia Artificial Generativa marca un punto de inflexión sin precedentes en la historia de la creatividad humana, tanto en lo filosófico como en lo práctico. A diferencia de las tecnologías anteriores, que funcionaban como herramientas pasivas controladas directamente por el usuario, los sistemas de IA actuales pueden procesar millones de datos de entrenamiento y generar de forma autónoma contenidos complejos de texto, imagen, audio, y video con una calidad que desafía nuestras nociones tradicionales sobre quién es el autor de una obra y qué significa tener habilidad técnica o talento creativo.

Para los países del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), este cambio de paradigma ya opera como una realidad concreta que transforma toda la cadena de valor de las Industrias Culturales y Creativas (ICC). Las tecnologías digitales, especialmente los nuevos dispositivos multimedia y sistemas de información, han revolucionado cada etapa del proceso cultural: la creación, producción, distribución y consumo de bienes y servicios. Esta transformación ha dado origen a modelos de negocio inéditos para la circulación de contenidos culturales, los cuales presentan desafíos profundos para las estructuras fiscales, regulatorias y éticas que rigen en la región.

La adopción de estas tecnologías presenta importantes desigualdades y fricciones. Los algoritmos funcionan como una “caja negra”, frecuentemente entrenados con conjuntos de datos que no reflejan la diversidad cultural del Sur Global, lo cual introduce riesgos significativos. La comunidad internacional ha expresado preocupación por el posible “empobrecimiento de la diversidad cultural y lingüística en línea” que puede resultar de la estandarización algorítmica y la insuficiente regulación de los sistemas de inteligencia artificial. La integración de la IA en las ICC representa así un campo de batalla donde se define la soberanía cultural, la identidad y la sostenibilidad económica de los creadores centroamericanos y caribeños, trascendiendo ampliamente la mera modernización técnica.

Marco institucional y normativo: la hoja de ruta global y regional

Afrontar estos desafíos estructurales requiere una articulación institucional robusta y coordinada. El diagnóstico que presentamos a continuación se desarrolla dentro de la colaboración entre la UNESCO y la Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC/SICA), con el propósito de implementar un plan de trabajo regional que aproveche la inteligencia artificial para fortalecer la contribución de las industrias culturales y creativas al desarrollo social y económico sostenible.

El proyecto se sustenta principalmente en la Convención para la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales (conocida como Convención de 2005) y se enmarca dentro del programa “Asistencia técnica para la Implementación de la Convención de 2005 en el entorno

digital", financiado por los gobiernos de Francia, Canadá y Quebec. Este programa busca poner en práctica la Hoja de Ruta para la aplicación de la Convención de 2005 en el entorno digital. Este esfuerzo también responde a las recientes Recomendaciones del grupo de reflexión de expertos de la UNESCO sobre la protección y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales en el entorno digital.

Normativamente, el proyecto se fundamenta en la "Recomendación sobre la Ética de la Inteligencia Artificial", desarrollada por la UNESCO en 2021 y adoptada por 193 Estados Miembros. Este instrumento representa el primer estándar global en la materia y proporciona una herramienta fundamental para abordar los desafíos actuales mediante la protección irrestricta de los derechos humanos y la promoción de principios esenciales como la transparencia, la equidad y la supervisión humana sobre los sistemas automatizados.

El proyecto se alinea también con los mandatos de la Conferencia Mundial de Políticas Culturales y Desarrollo Sostenible (MONDIACULT 2022). La Declaración final de este encuentro expresa las preocupaciones de la comunidad internacional ante la acelerada transformación digital y establece la necesidad de prevenir la homogeneización cultural. En consecuencia, la relación entre IA y cultura ha sido designada como una de las áreas prioritarias para MONDIACULT 2025, reconociendo la urgencia de atender cuestiones críticas como la remuneración justa de los artistas en el ecosistema digital, la visibilidad equitativa de contenidos diversos en los motores de búsqueda y el establecimiento de marcos éticos sólidos para la IA generativa.

A nivel regional, este esfuerzo se articula con la Política Cultural de Integración Centroamericana y la Política Regional sobre la Protección de Derechos Económicos y Sociales de Artistas y Profesionales de la Cultura de la Región SICA. El objetivo es garantizar el ejercicio pleno de los derechos

culturales en el entorno digital, asegurando que la transición digital se convierta en una oportunidad para la profesionalización y el bienestar de los trabajadores de la cultura, evitando así la precarización de sus condiciones laborales.

Objetivos y alcance del diagnóstico

Este documento es el primer producto del proyecto "Creación de capacidades para aprovechar la inteligencia artificial en el desarrollo de las industrias culturales y creativas en la Región SICA". El objetivo central es generar datos empíricos que determinen si las tecnologías y plataformas digitales actuales están ampliando o limitando el acceso equitativo, ágil y asequible a la cultura para toda la población.

Los objetivos específicos que guían este análisis son:

- 1. Identificación de oportunidades y desafíos:** Mapear las percepciones, usos y necesidades relacionadas con la IA y las industrias culturales y creativas desde la perspectiva de los actores del sector cultural y los equipos técnicos de los Ministerios de Cultura en la Región SICA.
- 2. Evaluación de capacidades:** Diagnosticar el nivel de preparación técnica y las brechas de conocimiento existentes entre artistas y profesionales de la cultura, información que servirá de base para diseñar módulos de formación pertinentes que posicionen la IA como herramienta para la experimentación artística y la profesionalización del sector.
- 3. Insumos para políticas públicas:** Proveer evidencia cualitativa y cuantitativa que permita diseñar herramientas específicas y una hoja de ruta para que los gobiernos formulen políticas culturales sobre inteligencia artificial orientadas a fortalecer los derechos culturales y proteger la propiedad intelectual de los creadores.

La selección de estos sectores responde a un criterio de representatividad y viabilidad operativa. Se buscó abarcar la diversidad de prácticas culturales reconocidas en las clasificaciones nacionales de cada país miembro del SICA, considerando tanto sectores tradicionales como emergentes digitales, y privilegiando aquellos donde la intersección con tecnologías de IA presenta mayor potencial de transformación o desafío estructural. En vista de la enorme diversidad de las industrias culturales y creativas, existen múltiples sectores creativos que no están representados en este diagnóstico; sin embargo, la selección abarca los nodos vitales

del ecosistema creativo regional y prioriza deliberadamente aquellos sectores más expuestos a los efectos transformadores y potencialmente disruptivos de la IA. Si bien el espectro completo de industrias culturales y creativas es considerablemente más amplio —incluyendo gastronomía cultural, artesanía, arquitectura, moda, turismo cultural, entre otros—, las limitaciones de recursos para el diseño del estudio (temporales, presupuestarias y de alcance muestral) requirieron una delimitación estratégica que permitiera obtener hallazgos profundos en sectores priorizados, más que cobertura superficial de todo el ecosistema cultural.



Foto: Gustavo Alejandro Espinosa Reyes / Unsplash

“El reto está en integrar la IA como una herramienta de apoyo sin que sustituya el criterio, la sensibilidad que dan sentido al proceso creativo.”

- Participante, Costa Rica, sector Literatura y editorial.

2

Diseño metodológico y caracterización de la población objetivo

Estrategia de recolección de datos

La elaboración de este diagnóstico se sustentó en un diseño de investigación no experimental de corte transversal, empleando como instrumento una encuesta estructurada administrada digitalmente. El levantamiento de datos se ejecutó durante octubre y noviembre de 2025, logrando captar una muestra de N=322 profesionales del ámbito cultural regional. Dada la ausencia de censos actualizados sobre trabajadores culturales en los países SICA, se aplicó un muestreo no probabilístico por conveniencia mediante difusión digital en redes profesionales y organizaciones del sector.

Para evaluar la representatividad estadística de la muestra, se realizaron cálculos bajo diferentes escenarios de universo poblacional: asumiendo un universo conservador de 30,000 profesionales activos en los sectores estudiados y países SICA, N=322 genera un margen de error de $\pm 5.4\%$ con 95% de confianza; bajo un escenario moderado de 50,000 profesionales, el margen se mantiene en $\pm 5.4\%$; incluso asumiendo un universo amplio de 80,000 profesionales, el margen de error permanece en $\pm 5.5\%$. No obstante, los hallazgos deben interpretarse considerando posibles sesgos de autoselección hacia profesionales con mayor alfabetización digital e inserción institucional.

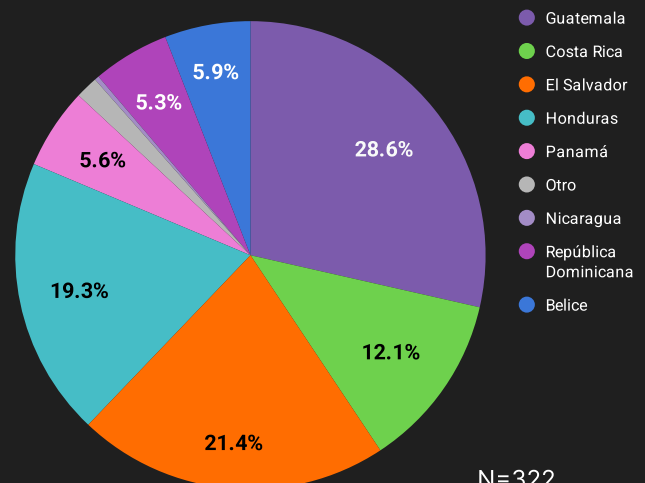
El cuestionario integró dimensiones cuantitativas, tales como frecuencia de uso y tipología de herramientas, con dimensiones cualitativas que exploraron las percepciones de los participantes, sus preocupaciones y sus proyecciones sobre el futuro del sector frente a la IA.

Radiografía demográfica y geográfica de la muestra

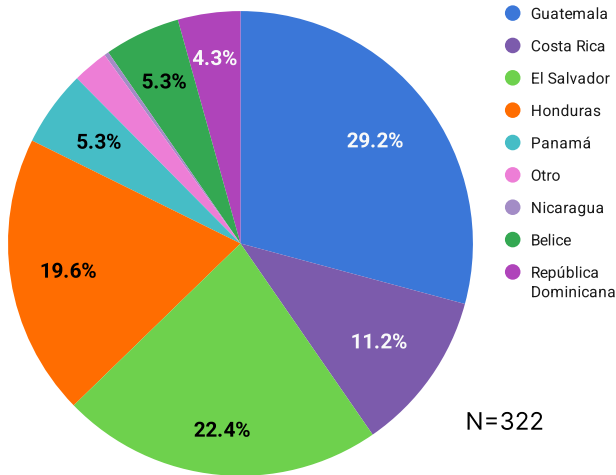
Hubo participación de actores culturales de la totalidad de países miembros del sistema de integración: Guatemala, Costa Rica, El Salvador, Honduras, Panamá, Belice, República Dominicana y Nicaragua. Esta dispersión territorial permitió neutralizar posibles sesgos de origen nacional, habilitando simultáneamente la identificación de patrones regionales convergentes y la detección de asimetrías locales en dimensiones como el acceso a infraestructura tecnológica y las capacidades de formación técnica disponibles.

La composición multinacional de la muestra captura la dinámica transfronteriza del sector cultural regional: además de participantes de todos los países del SICA, se registraron ciudadanos de Argentina, Venezuela, Estados Unidos y México que actualmente residen y trabajan en Centroamérica y el Caribe. Esta heterogeneidad refleja los flujos de movilidad profesional y las redes de colaboración que estructuran el ecosistema cultural de la región.

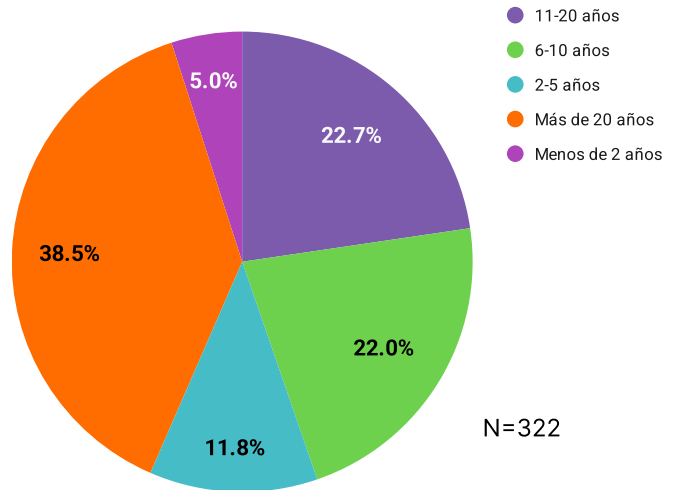
PI. ¿En qué país reside?



P2. ¿Cuál es su nacionalidad?



P4. ¿Cuántos años de experiencia tiene en el sector?



Perfil profesional y sectorial

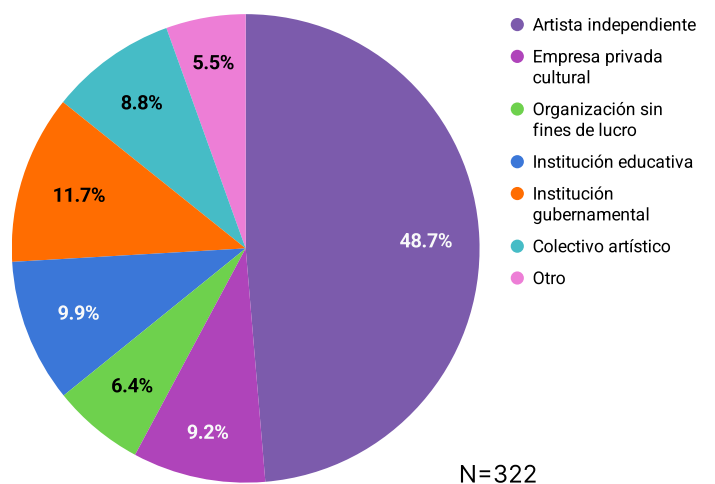
El análisis del perfil de los encuestados revela una fuerza laboral cultural madura y experimentada. La muestra desafía el estereotipo de que la tecnología es dominio exclusivo de generaciones jóvenes: la proporción mayoritaria reporta una trayectoria consolidada en su sector, con segmentos significativos que tienen entre 11 y 20 años de experiencia, y un grupo robusto que supera los 20 años de trayectoria profesional. La muestra incluye también profesionales emergentes (con 2-5 años y 6-10 años de experiencia), lo que permite contrastar perspectivas de distintas generaciones profesionales.

La distribución sectorial de la muestra es ampliamente multidisciplinaria, abarcando los nodos vitales de la economía creativa regional. Los sectores representados incluyen literatura y editorial, donde los profesionales enfrentan la automatización de la escritura, la edición y la traducción; artes visuales (pintura, fotografía, escultura), ámbito profundamente impactado por la generación de imágenes sintéticas; artes escénicas (teatro, danza, música), cuyos creadores exploran la hibridación artística y la gestión digital de sus prácticas; el sector audiovisual (cine, televisión, video) y medios digitales, caracterizados por su alta dependencia tecnológica; patrimonio cultural y museos, donde los profesionales se dedican a la preservación y difusión del acervo cultural;

gestión y políticas culturales, integrando a actores clave en la toma de decisiones institucionales; y diseño y publicidad, áreas en las que la eficiencia productiva facilitada por la IA se ha convertido en un factor crítico de competitividad.

Esta diversidad sectorial es fundamental para el análisis, ya que el impacto de la inteligencia artificial varía sustancialmente según la naturaleza específica de cada disciplina artística y las características de su modelo de negocio. Las implicaciones de la IA para un escritor difieren radicalmente de aquellas que enfrenta un músico, un diseñador gráfico o un gestor cultural.

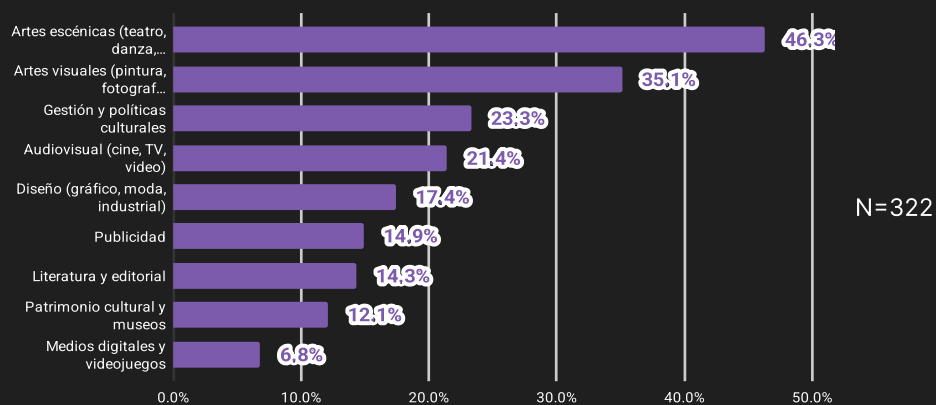
P3. ¿En qué sectores trabaja principalmente? Elija máximo 3



La muestra incluye también una amplia variedad de perfiles organizacionales. Los artistas independientes y trabajadores autónomos constituyen una porción sustancial de la base, mientras que el resto se distribuye entre representantes de instituciones gubernamentales, empresas privadas del sector cultural, instituciones educativas,

colectivos artísticos y organizaciones sin fines de lucro. Esta composición heterogénea permite identificar las tensiones entre la vulnerabilidad económica y la falta de recursos que caracteriza a los trabajadores autónomos, frente a las mayores capacidades técnicas, financieras e institucionales de las organizaciones establecidas.

P5. Tipo de organización/trabajo



Análisis diferencial

Con el objetivo de identificar patrones diferenciados en la adopción, percepción y uso de la inteligencia artificial según las características demográficas y profesionales de los encuestados, se aplicaron pruebas estadísticas de asociación mediante el método chi-cuadrado (χ^2) a las variables clave del estudio. Este análisis permitió determinar si existen diferencias estadísticamente significativas ($p < 0.05$) en las respuestas según: a) país de residencia, b) años de experiencia en el sector, y c) sector cultural de trabajo. Para cada asociación significativa identificada, se calculó el coeficiente Cramér's V, que mide la fuerza de la asociación.

Este análisis complementa la caracterización descriptiva presentada en secciones previas, permitiendo discernir qué aspectos del ecosistema cultural regional presentan divergencias locales significativas y cuáles muestran una convergencia transnacional. El resultado más relevante es la ausencia

generalizada de diferencias significativas. e 21 comparaciones realizadas entre las variables demográficas (país, experiencia, sector) y las variables sustantivas del diagnóstico, únicamente 3 presentaron diferencias estadísticamente significativas. Este dato revela que la región comparte una experiencia notablemente homogénea frente a la IA en el ámbito cultural, independientemente de fronteras nacionales, trayectorias profesionales o disciplinas artísticas específicas. La homogeneidad constituye así un activo clave para el diseño de políticas públicas regionales, validando la pertinencia de intervenciones coordinadas y armonizadas a nivel SICA en lugar de aproximaciones fragmentadas por país.

Interés en formación según país de residencia

La única variable relacionada con el país de residencia que mostró diferencias estadísticamente significativas es el interés en participar en programas de formación sobre inteligencia artificial ($\chi^2 = 22.50$, $p = 0.032$, Cramér's V = 0.153).

Guatemala muestra un patrón diferenciado respecto a los demás países de la muestra: mientras que en El Salvador, Honduras, Costa Rica y otros países la proporción de encuestados "muy interesados" en formación oscila entre 45-48%, y aquellos "poco interesados" representa entre 2.6-5.8%, Guatemala muestra una distribución más heterogénea: 39.1% declara estar muy interesado, pero un 16.3% manifiesta estar "poco interesado" en formación, casi el triple que en Costa Rica (2.6%) o Honduras (4.8%).

Nivel de optimismo según años de experiencia

El nivel de optimismo sobre el futuro de la IA en el sector cultural (medido en escala 1-5) presenta variación estadísticamente significativa según los años de experiencia profesional ($\chi^2 = 28.13$, $p = 0.031$, Cramér's $V = 0.148$).

Los profesionales más jóvenes (< 2 años) exhiben el optimismo promedio más alto (3.81) y ninguno expresa pesimismo extremo. Este grupo ingresó al sector cultural en un contexto donde la IA ya formaba parte del paisaje tecnológico normalizado. El optimismo descende en la fase de consolidación profesional (2-5 años), donde se registra el promedio más bajo (3.55) y la mayor proporción de pesimismo (10.5%). Este momento coincide con la inversión significativa en desarrollo de habilidades mediante métodos tradicionales, justo cuando emerge una tecnología que parece acelerar o automatizar procesos que requirieron años de formación.

Notablemente, el optimismo se recupera en profesionales senior (> 20 años), donde el 35.5% expresa el nivel máximo de optimismo, la proporción más alta de todos los grupos. Esta recuperación puede atribuirse a que los profesionales con mayor trayectoria han experimentado múltiples ciclos de innovación tecnológica (fotografía digital, software de edición, streaming) y han aprendido que las predicciones apocalípticas sobre reemplazo tecnológico raramente se materializan de manera absoluta.

Frecuencia de uso de IA según sector

La frecuencia con la que los profesionales utilizan herramientas de IA presenta variación estadísticamente significativa según el sector cultural ($\chi^2 = 17.64$, $p = 0.024$, Cramér's $V = 0.165$). Esta es la asociación más fuerte detectada en todo el análisis.

Las artes escénicas presentan el patrón de uso más distribuido y menos intensivo, con solo 15.6% de uso diario. La naturaleza presencial y temporal de estas disciplinas (p. ej. el performance ocurre en tiempo real ante audiencias) limita la aplicabilidad directa de herramientas de IA generativa en el núcleo de la práctica artística. Las aplicaciones se concentran en áreas periféricas: producción de contenido promocional, gestión administrativa, análisis de audiencias.

Las artes visuales destacan en la categoría "varias veces por semana" (38.9%), significativamente superior a otros sectores. La proliferación de herramientas de generación de imagen (Midjourney, DALL-E, Stable Diffusion) que producen outputs alineados directamente con el producto característico de este sector facilita la integración en procesos de bocetaje, exploración conceptual y producción. Sin embargo, datos cualitativos revelan tensiones sobre homogeneización estética y pérdida de características únicas del arte.

Los demás sectores que incluyen audiovisual, literatura, patrimonio cultural y gestión presentan el uso diario más elevado (30.9%), prácticamente el doble que artes escénicas. Estos sectores comparten características que facilitan integración: a) procesos de trabajo con componentes textuales extensos (guiones, catálogos, reportes), b) necesidades de catalogación y análisis de datos, c) flujos de producción que benefician de automatización parcial, d) tareas administrativas donde la IA libera tiempo para trabajo sustantivo.

Las tres diferencias significativas identificadas (interés en formación en Guatemala, optimismo por experiencia, frecuencia de uso por sector) presentan magnitudes moderadas

(Cramér's $V < 0.17$) y son perfectamente accionables mediante ajustes específicos sin requerir estrategias radicalmente diferenciadas. La homogeneidad regional valida el diseño de programas de capacitación, marcos normativos y políticas de fomento de alcance regional. Esta convergencia

representa una ventaja comparativa para la región SICA frente a bloques más heterogéneos, habilitando economías de escala en intervenciones de política pública, facilitando la armonización normativa, y fortaleciendo la posición negociadora colectiva frente a plataformas tecnológicas globales.

P10. ¿Con qué frecuencia usa IA en su trabajo?

Sector	Uso diario	Varias veces x semana	Semanalmente	Ocasionalmente	Rara vez
Artes escénicas	15.6%	28.1%	18.0%	23.4%	14.8%
Artes visuales	19.5%	38.9%	12.4%	13.3%	15.9%
Otros sectores	30.9%	21.0%	17.3%	17.3%	13.6%

P4. ¿Cuántos años de experiencia tiene en el sector?

Años de experiencia	Optimismo promedio (1-5)	% Nivel máximo (5)	% Niveles bajos (1-2)
Menos de 2 años	3.81	25.0%	0.0%
2-5 años	3.55	23.7%	10.5%
6-10 años	3.70	32.4%	18.3%
11-20 años	3.66	21.9%	16.5%
Más de 20 años	3.68	35.5%	15.4%

3

Consideraciones metodológicas y limitaciones del estudio

Naturaleza del instrumento y el sesgo de autoselección

Por razones éticas y metodológicas, es importante advertir que los hallazgos de este diagnóstico deben interpretarse a la luz de las condiciones específicas de recolección de datos. El método empleado —una encuesta digital (Google Forms) distribuida mediante redes profesionales y canales institucionales en línea— genera inevitablemente un sesgo de selección que debe reconocerse.

La metodología empleada actúa inevitablemente como un filtro de alfabetización digital. Para participar en el estudio, cada encuestado debía cumplir tres condiciones previas: 1) disponer de acceso a un dispositivo conectado a internet (smartphone o computadora); 2) tener competencias digitales básicas para navegar una interfaz de encuesta en línea; y 3) estar integrado en las redes de comunicación digital a través de las cuales se distribuyó el cuestionario. Por tanto, resulta altamente probable que la población capturada en este

estudio presente niveles de adopción tecnológica y capital cultural digital superiores al promedio del conjunto de trabajadores culturales en la región SICA.

Este “sesgo de autoselección” implica que los individuos ya sensibilizados, interesados o preocupados por la tecnología tienen mayor probabilidad de haber dedicado tiempo a responder la consulta. Las cifras de “uso regular” de herramientas de IA reportadas en este documento podrían, por tanto, sobreestimar la penetración tecnológica real en el sector. La muestra captura probablemente el comportamiento del segmento más conectado y tecnológicamente actualizado del ecosistema cultural regional, mientras que las realidades de los creadores “analógicos” podrían estar subrepresentadas. Este grupo incluye profesionales ubicados en zonas rurales, comunidades indígenas con acceso limitado a conectividad, personas mayores que no han transitado hacia entornos digitales, y otros trabajadores culturales que operan fuera de las redes tecnológicas dominantes.

La “brecha invisible” y el alcance interpretativo

Las barreras identificadas en este informe — cognitivas, económicas y legales— deben interpretarse como el escenario más favorable posible. Si incluso el segmento de trabajadores culturales con acceso a internet, correo electrónico y redes sociales manifiesta dificultades significativas para adoptar la inteligencia artificial debido a costos prohibitivos y carencias formativas, resulta razonable inferir que la brecha es exponencialmente más profunda para aquellos profesionales que ni siquiera pudieron acceder a este instrumento de consulta.

Las afirmaciones sobre la amplia adopción de herramientas como ChatGPT o Canva requieren una lectura contextualizada: estas tecnologías pueden ser comunes en los

segmentos digitalizados de las industrias creativas, pero su penetración en el tejido cultural de base comunitaria o tradicional es probablemente menor. Los hallazgos evidencian que incluso el segmento conectado del sector cultural experimenta vulnerabilidad y déficits formativos frente a la IA, lo cual indica que los trabajadores culturales digitalmente excluidos enfrentan una situación aún más crítica que requiere intervención prioritaria para evitar una segmentación permanente en el acceso a las herramientas de producción cultural del siglo XXI.

Los hallazgos de este diagnóstico funcionan como una alerta temprana sobre las asimetrías tecnológicas que podrían consolidarse en ausencia de intervención activa de política pública orientada a cerrar la brecha digital estructural del sector.

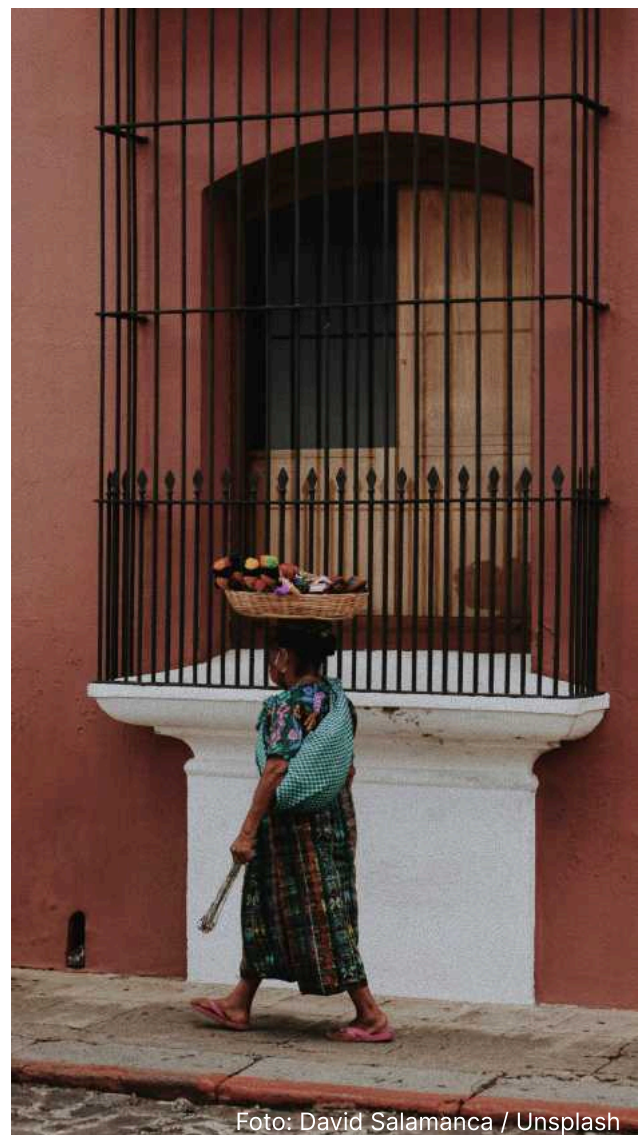


Foto: David Salamanca / Unsplash

4

Panorama regional: inteligencia artificial y cultura en la región SICA

La región SICA atraviesa un punto de inflexión tecnológica decisivo, caracterizado por un ecosistema digital que avanza a múltiples velocidades. Según los datos del Índice Latinoamericano de Inteligencia Artificial (ILIA) 2025¹, existe una clara segmentación en la madurez de adopción tecnológica entre los países miembros: Costa Rica, República Dominicana y Panamá se clasifican como “Adoptantes”, mientras que El Salvador, Guatemala y Honduras se encuentran en fase de “Exploradores”. Esta heterogeneidad regional presenta una oportunidad para la cooperación, pues permite armonizar las políticas de inteligencia artificial con las necesidades del sector cultural desde las etapas iniciales en los países que comienzan su recorrido, al tiempo que permite refinar las estrategias existentes en las naciones más avanzadas, asegurando la inclusión explícita de la economía creativa en sus agendas digitales nacionales. La ausencia de Belice y Nicaragua en mediciones estandarizadas subraya la necesidad de incorporarlos en los mecanismos regionales de recolección de datos.

Belice está en las etapas iniciales del desarrollo de su ecosistema de inteligencia artificial. El país no cuenta aún con una estrategia nacional de IA, y su principal marco digital, la Agenda Digital Nacional 2022-2025 prioriza la conectividad, el gobierno electrónico y la recuperación post-COVID. El Government AI Readiness Index 2024 de Oxford Insights ubica a Belice en la posición 151 de 188 globalmente.

Costa Rica es el líder regional en adopción de IA y desarrollo de talento humano especializado. Con su Estrategia Nacional de Inteligencia Artificial (ENIA) lanzada en octubre de 2024, el país ha establecido marcos técnicos y éticos sólidos para el desarrollo

tecnológico². El país encabeza el indicador regional de uso de IA generativa³, registra elevadas tasas de adopción empresarial y lidera en formación especializada mediante la incorporación pionera de IA como especialidad formal en colegios técnicos⁴. Esta fortaleza institucional convive con una desconexión operativa entre la estrategia tecnológica nacional y las políticas del sector cultural. El desafío inmediato para Costa Rica es crear espacios de articulación institucional, como mesas de trabajo mixtas, que integren los ecosistemas tecnológico y cultural. Esta integración permitiría al país funcionar como laboratorio regional para programas piloto de IA aplicada a instituciones culturales, capitalizando su robusta infraestructura institucional existente.

El Salvador se destaca por una modernización legislativa orientada a atraer inversión en tecnología, ejemplificada en la Ley de Fomento a la Innovación y Manufactura de Tecnologías⁵. El país ha aprobado incentivos fiscales para el desarrollo de IA y ha creado la Agencia Nacional de Inteligencia Artificial (ANIA)⁶, posicionándose como centro atractivo para empresas tecnológicas emergentes. La presencia de compañías locales que integran IA generativa con sectores como los videojuegos demuestra el potencial del ecosistema privado nacional⁷. El desafío consiste en capitalizar esta infraestructura institucional y estos instrumentos de política: la ANIA podría incorporar directrices específicas sobre propiedad intelectual en contenidos culturales, mientras que los incentivos fiscales existentes podrían orientarse también hacia empresas especializadas en preservación digital del patrimonio cultural, articulando así la agenda de innovación con la salvaguarda de la identidad cultural nacional.

Guatemala se encuentra en fase de diseño de su Estrategia Nacional de IA8. Esta etapa inicial representa una oportunidad excepcional para integrar las necesidades del sector cultural en el documento rector desde su formulación, evitando así incorporaciones posteriores que suelen resultar marginales. Aunque el país se clasifica como “Explorador” en el índice ILIA⁹, ha logrado avances sustantivos mediante su Plan Estratégico de Transformación Digital del Organismo Ejecutivo¹⁰ y mantiene participación activa en plataformas culturales regionales.

Honduras afronta retos significativos de infraestructura y conectividad, pero ha apostado por una estrategia de formación intensiva mediante alianzas internacionales. El Proyecto LATAM 4.0, desarrollado conjuntamente con República Dominicana, busca capacitar a población joven en inteligencia artificial¹¹. La ventana de oportunidad para Honduras radica en dos ejes complementarios: primero, garantizar que estos programas de formación incorporen creativos, artistas y gestores culturales, evitando limitarse exclusivamente a perfiles técnicos tradicionales; segundo, desarrollar proyectos piloto de tecnología apropiada — soluciones de baja intensidad tecnológica— que funcionen en entornos con conectividad deficiente, habilitando así que creadores en comunidades rurales o periféricas puedan beneficiarse de la innovación sin requerir infraestructura digital avanzada todavía en construcción.

Panamá tiene una doble fortaleza: su clasificación como país “Adoptante” según el ILIA¹² se complementa con una institucionalidad cultural consolidada mediante el programa Create in Panama 2030¹³.

Mientras la Secretaría Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SENACYT) elabora una Estrategia Nacional de IA enfocada en logística y servicios¹⁴, el país registra niveles elevados de aceptación social hacia la tecnología, factor que facilita la adopción de nuevas políticas públicas¹⁵. La oportunidad para Panamá consiste en incorporar

explícitamente la economía creativa como eje estratégico de la agenda nacional de IA, impulsando investigación aplicada en centros como INDICATIC sobre algoritmos para música, folclore y otras expresiones culturales. Esta integración permitiría a Panamá articular su posición tradicional como centro logístico regional con su potencial como polo de producción cultural e industrias creativas.

República Dominicana lidera la región en la integración de inteligencia artificial e industrias culturales. Con su Estrategia Nacional de IA lanzada en 2023¹⁶, la primera en la región en incorporar explícitamente el sector cultural, y la realización del Primer Congreso Internacional de Innovación Cultural en noviembre de 2025, donde se firmó una declaratoria sobre transformación digital del sector, el país ha marcado la pauta regional. Su ecosistema tecnológico incluye hubs de talento especializado y acuerdos para establecer centros de excelencia, con proyecciones de crecimiento sustancial en el mercado de IA. La ventana de oportunidad radica en documentar y sistematizar esta experiencia para que opere como modelo replicable en otros países SICA, mientras República Dominicana consolida su liderazgo como exportador de servicios creativos de alto valor agregado.

A pesar de estos avances nacionales, aun faltan datos desagregados sobre el impacto de la IA específicamente en el sector cultural. Mientras sectores como banca o logística cuentan con cifras precisas sobre adopción tecnológica, la región carece de indicadores básicos sobre el ecosistema cultural. Esta carencia informativa valida la pertinencia y urgencia de este proyecto, cuyo propósito es establecer una línea base regional y desarrollar los primeros indicadores especializados sobre IA en el sector cultural centroamericano, instrumentos fundamentales para habilitar la formulación de políticas públicas basadas en evidencia empírica.

Finalmente, **Nicaragua** representa un caso crítico de invisibilidad estadística en el mapeo regional de IA y cultura. El país no está incluido

en mediciones oficiales como el Índice Latinoamericano de Inteligencia Artificial (ILIA) ni en otros instrumentos regionales de monitoreo tecnológico, generando un vacío informativo que dificulta el diseño de políticas públicas basadas en evidencia y la comparabilidad regional sistemática. La inclusión de Nicaragua en futuros estudios

sistemáticos sobre IA y cultura resulta imperativa, no solo por razones de exhaustividad regional sino por justicia epistémica: garantizar que las voces, necesidades y perspectivas de trabajadores culturales nicaragüenses informen el diseño de políticas y estrategias de capacitación que les afectan directamente.

1. CEPAL (2025). Índice Latinoamericano de Inteligencia Artificial (ILIA) 2025.
2. Ministerio de Ciencia, Innovación, Tecnología y Telecomunicaciones de Costa Rica. (2024). Estrategia Nacional de Inteligencia Artificial de Costa Rica 2024-2027.
3. CEPAL (2025). Índice Latinoamericano de Inteligencia Artificial (ILIA) 2025.
4. Ministerio de Educación Pública de Costa Rica. "Convenio MEP e Intel Costa Rica habilitará especialidad en inteligencia artificial en colegios técnicos del país"
5. República de El Salvador. (2023). Ley de Fomento a la Innovación y Manufactura de Tecnologías.
6. Asamblea Legislativa de la República de El Salvador. Decreto sobre tecnología e innovación.
7. Contrapunto. "Sortium elige a El Salvador como hogar para desarrollo de inteligencia artificial".
8. Gobierno de Guatemala. "Proceso de participación ciudadana en Inteligencia Artificial"
9. CEPAL (2025). Índice Latinoamericano de Inteligencia Artificial (ILIA) 2025.
10. Gobierno Abierto Electrónico de Guatemala. (2025). Plan de Transformación Digital.
11. Oficina Gubernamental de Tecnologías de la Información y Comunicación (OGTIC). "Honduras y República Dominicana anuncian proyecto regional de inteligencia artificial LATAM 4.0"
12. CEPAL (2025). Índice Latinoamericano de Inteligencia Artificial (ILIA) 2025.
13. Revista Panorama. "Panama backs creative and cultural industries".
14. Secretaría Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación de Panamá (SENACYT). "La SENACYT impulsa la creación de una Estrategia Nacional de Inteligencia Artificial (IA) en conjunto con el gobierno, sectores productivos, la academia y la sociedad civil".
15. La Prensa (Panamá). "Encuesta revela que 7 de cada 10 panameños apoyan la inteligencia artificial".
16. Oficina Gubernamental de Tecnologías de la Información y Comunicación de República Dominicana (OGTIC) y Gabinete de Innovación y Desarrollo Digital. (2023). Estrategia Nacional de Inteligencia Artificial de la República Dominicana. Santo Domingo: OGTIC.



Foto: Jingsi Lee / Unsplash

“A regional approach is necessary to determine how AI use will be regulated in the Cultural and Creative Industries of Central America and the Caribbean.”

- Participante, Belice, sector Patrimonio cultural y museos

5

Análisis de la adopción tecnológica en el ecosistema cultural

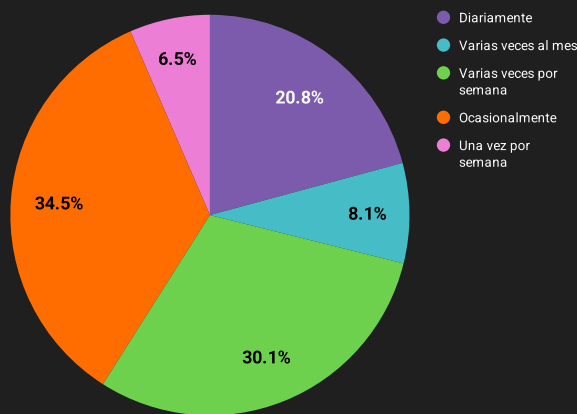
La curva de penetración: exploración cautelosa vs. integración operativa

La evaluación del nivel de penetración de la inteligencia artificial en las industrias culturales y creativas de la región SICA revela una adopción asimétrica, caracterizada por una paradoja: mientras el acceso a estas tecnologías es amplio y generalizado, la intensidad y profundidad de su uso varían considerablemente. Los datos recopilados refutan la idea de que la región se encuentra tecnológicamente aislada. La evidencia muestra que una mayoría amplia de actores culturales ha superado la barrera inicial de acceso a herramientas de IA. La profundidad de esta integración tecnológica, sin embargo, varía sustancialmente según el perfil profesional del usuario (experiencia, formación, recursos) y las características específicas de su disciplina artística.

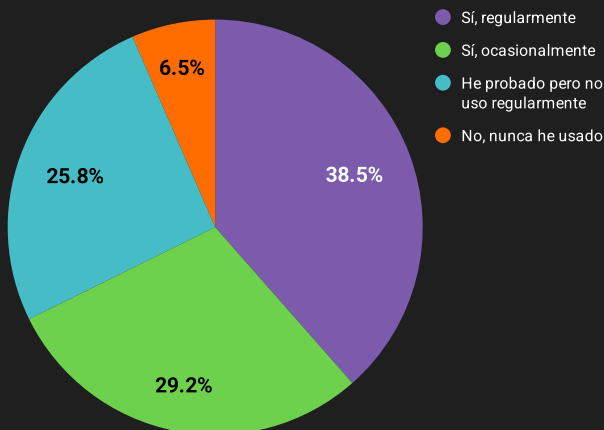
El análisis de la frecuencia de uso permite identificar tres arquetipos de comportamiento tecnológico en la población estudiada. En primer lugar, hay un núcleo de “adoptantes intensivos” que han incorporado la inteligencia artificial como infraestructura invisible y cotidiana en sus flujos de trabajo. Este segmento dice utilizar las herramientas diariamente o varias veces por semana, habiendo trascendido la etapa de experimentación ocasional para integrar los algoritmos como componentes esenciales de su productividad. Para estos profesionales, la IA se ha normalizado: ha pasado de ser una novedad disruptiva a convertirse en una herramienta operativa básica. El segundo arquetipo, que constituye el segmento mayoritario, se caracteriza por un uso exploratorio u ocasional. Estos usuarios

declaran haber probado pero no usar regularmente o emplear las herramientas de manera esporádica, representando el estado actual de transición del sector. Este patrón refleja una aproximación pragmática pero cautelosa: existe curiosidad y reconocimiento del potencial de las herramientas, pero aún no se ha logrado una integración orgánica en los procesos centrales de creación. Las barreras que impiden este tránsito hacia uso intensivo son principalmente de pertinencia percibida más que de acceso técnico o económico. Muchos creadores aún no identifican la “aplicación crítica” que justifique modificar sustancialmente las metodologías de trabajo que han consolidado a lo largo de su trayectoria profesional.

P10. ¿Con qué frecuencia usa IA en su trabajo?



P7. ¿Utiliza herramientas de inteligencia artificial en su día a día?



Finalmente, persiste un tercer grupo, minoritario pero significativo, de "resistentes o no usuarios" que manifiestan explícitamente no haber utilizado nunca estas herramientas. Resulta crucial interpretar esta abstención considerando su complejidad: aunque en algunos casos responde a brechas de acceso o alfabetización digital, en una proporción considerable constituye una postura ética y política deliberada. Como se discutirá en capítulos posteriores, esta resistencia frecuentemente se fundamenta en preocupaciones legítimas sobre cuestiones de autoría, autenticidad artística e impacto ambiental de los modelos generativos. Esta evidencia sugiere que la no adopción puede operar como una forma de agencia activa en la era digital, representando una decisión consciente antes que una exclusión involuntaria.

La hegemonía de los modelos de lenguaje y la dependencia tecnológica

Al analizar las herramientas específicas que configuran el ecosistema digital regional, se hace evidente que el mercado de inteligencia artificial en las ICC de la región SICA está dominado por Modelos de Lenguaje de Gran Escala (LLMs), siendo ChatGPT, Gemini y Claude (de OpenAI) las herramientas predominantes de manera indiscutible. Esta primacía del texto sobre la imagen o el audio sugiere que la puerta de entrada a la IA para el sector cultural ha sido principalmente la gestión de contenidos escritos y tareas administrativas, más que la producción estética directa.

En segundo lugar, se observa una penetración importante de herramientas de diseño gráfico asistido por IA, donde Canva AI ha logrado una adopción notable. La popularidad de esta plataforma evidencia una democratización de las capacidades de diseño, permitiendo que gestores culturales, músicos y escritores generen materiales visuales con autonomía

inédita. Este fenómeno introduce, sin embargo, tensiones laborales significativas al difuminar las fronteras profesionales tradicionales. Diseñadores gráficos con formación académica perciben una competencia desleal, al observar cómo habilidades técnicas que requerían años de estudio y práctica son ahora accesibles mediante interfaces intuitivas que automatizan procesos complejos.

Las herramientas de generación de imagen de alta fidelidad como Midjourney y DALL-E, así como suites profesionales integradas como Adobe Firefly en Photoshop y Premiere, ocupan un nicho más especializado. El acceso a estas herramientas está mediado por barreras económicas más altas (modelos de suscripción en dólares) y curvas de aprendizaje técnico más pronunciadas. El uso de herramientas de generación de video (Runway ML) o música (Mubert, AIVA) resulta aún más marginal, indicando que la revolución de la IA generativa multimodal se encuentra todavía en fase temprana en la región.

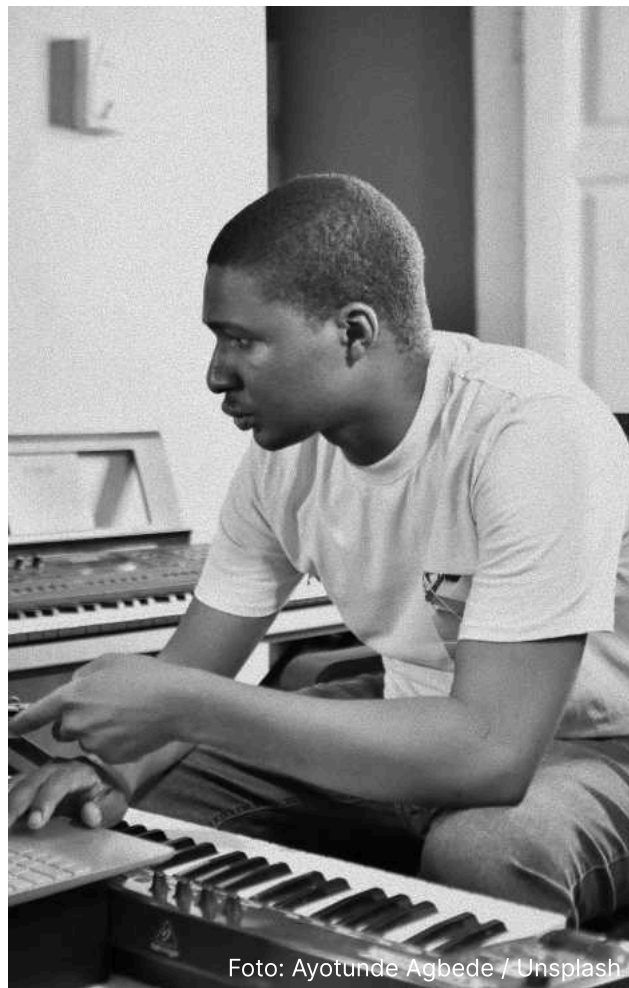
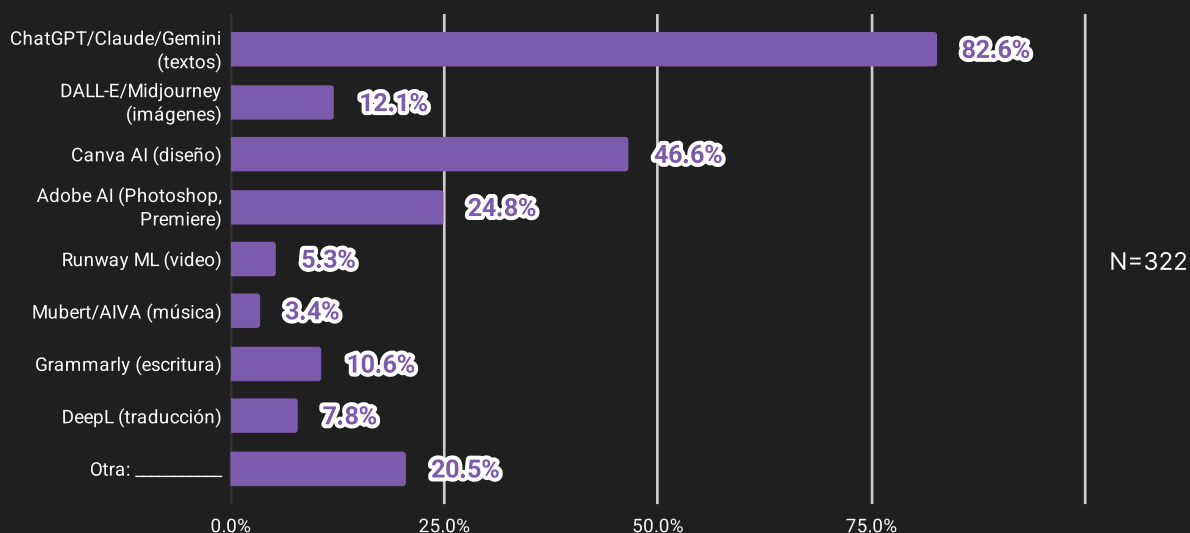


Foto: Ayotunde Agbede / Unsplash

8. ¿Qué herramientas de IA utiliza? (Puede marcar varias)



Tipología de usos: la IA como infraestructura de soporte

La optimización administrativa y la gestión de la precariedad

El caso de uso más extendido y transversal es la eficiencia administrativa. En un sector caracterizado por la precariedad laboral y la autogestión, donde el artista suele ser simultáneamente su propio gestor, contable y encargado de comunicaciones, la IA actúa como multiplicador de capacidad laboral. Los encuestados reportan masivamente el uso de IA para automatizar tareas administrativas, redactar correos formales, elaborar informes y cronogramas, y gestionar la comunicación en redes sociales. La capacidad de la IA para procesar y generar texto burocrático libera tiempo valioso que los creadores pueden reinvertir en su práctica artística. Como señala un participante: “Agilización de labores administrativas para tener más tiempo para crear”. La IA, en este sentido, no está sustituyendo la creatividad, sino compensando las ineficiencias estructurales de la gestión cultural individual.

La ideación y el “socio cognitivo”

En el ámbito estrictamente creativo, la IA se utiliza predominantemente como herramienta

de preproducción e ideación. Los artistas no delegan la obra final a la máquina; emplean estas tecnologías como catalizadores para superar el bloqueo creativo. El uso para generar lluvias de ideas, crear bocetos conceptuales, estructurar guiones o proponer paletas de colores es recurrente. La IA funciona como un interlocutor dialógico, un “socio de brainstorming” que ofrece variaciones y perspectivas inesperadas que el artista posteriormente cura, refina y ejecuta. Esta dinámica de colaboración humano-máquina (a veces llamada modelo “centauro”) preserva la agencia del creador en las decisiones estéticas finales, relegando a la IA a un rol de asistencia subordinada.

La traducción y la internacionalización

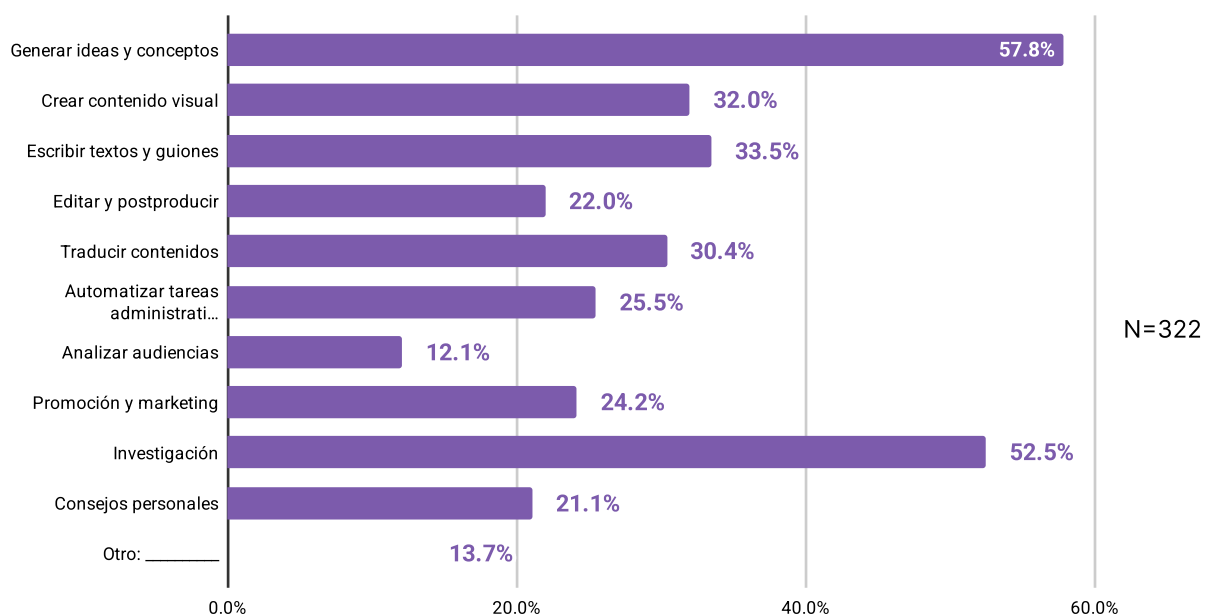
Un tercer eje de uso relevante es la superación de barreras lingüísticas. Herramientas como DeepL y las funciones de traducción de los modelos de lenguaje son citadas frecuentemente como medios para internacionalizar la obra y acceder a conocimientos globales. La capacidad de traducir portafolios, propuestas de subvenciones internacionales o textos teóricos de manera instantánea y gratuita representa una democratización del acceso a oportunidades que anteriormente estaban limitadas por el dominio del idioma.

La resistencia en la obra final

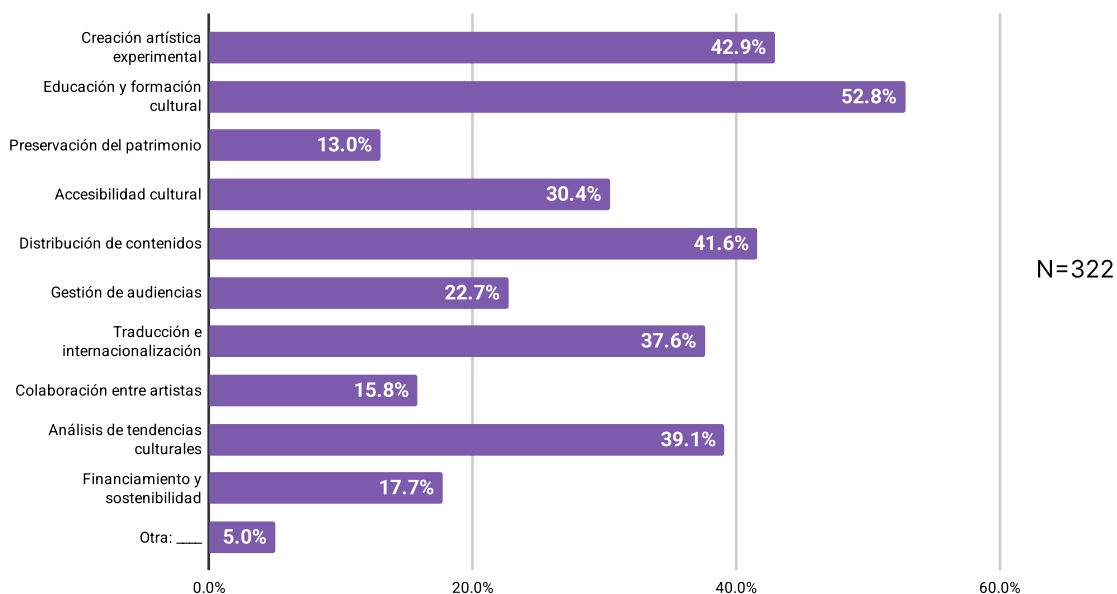
Son minoritarios los casos donde se reporta el uso de IA para generar el producto artístico final sin intervención humana sustantiva. Existe una resistencia ética y estética generalizada a presentar “arte sintético” como obra terminada. Los profesionales enfatizan que la IA sirve para prototipar, inspirar o asistir, pero que la ejecución

final requiere la intervención humana y el criterio sensible para dotar a la obra de valor simbólico y autenticidad. Esta distinción resulta crucial para el diseño de políticas públicas, sugiriendo que la regulación no debe obstaculizar el uso de la IA como herramienta de proceso, sino enfocarse en garantizar la transparencia sobre su uso y la claridad respecto a la autoría del resultado final.

9. ¿Para qué utiliza principalmente la IA? (Puede marcar varias)



14. ¿En qué áreas ve más potencial para usar IA? (Puede marcar hasta 3)



“Como compositor,
los Jingles musicales
son una buena
fuente de ingreso
que ahora con las
inteligencias
artificiales fácilmente
se hacen en
minutos.”

- Participante, Honduras, sector Audiovisual

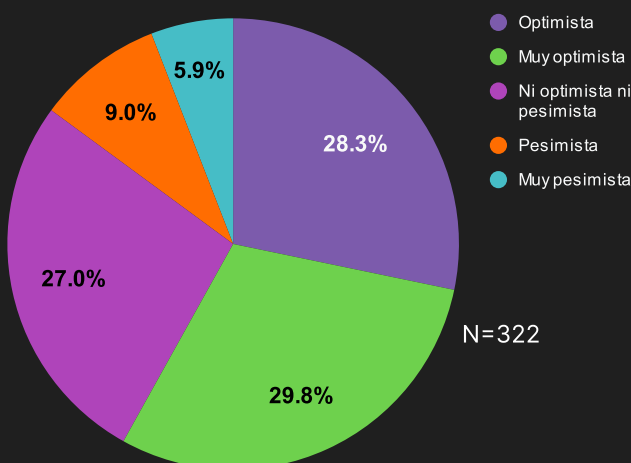
6

Percepciones: entre la oportunidad pragmática y la ansiedad existencial

La dicotomía oportunidad-amenaza

La incorporación de la inteligencia artificial en el sector cultural de la región SICA ha generado un intenso debate donde hay emociones encontradas. Al analizar las percepciones de los trabajadores culturales, se evidencia un panorama polarizado donde conviven el entusiasmo por las posibilidades tecnológicas y el rechazo basado en valores humanistas, mediados por una amplia franja de pragmatismo cauteloso. Esta polarización refleja las tensiones estructurales de un sector históricamente precarizado que busca simultáneamente la eficiencia operativa necesaria para sobrevivir económicamente y la singularidad creativa necesaria para mantener su relevancia cultural.

P10. ¿Con qué frecuencia usa IA en su trabajo?

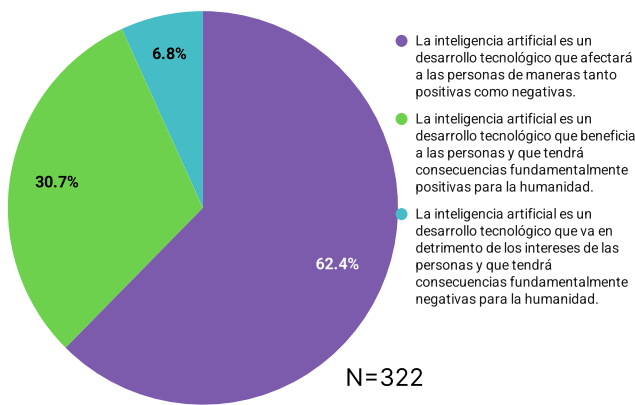


En un extremo del espectro hay un bloque “tecno-optimista” que ve la IA fundamentalmente como una oportunidad. Este grupo, compuesto en gran medida por gestores culturales, publicistas y creadores

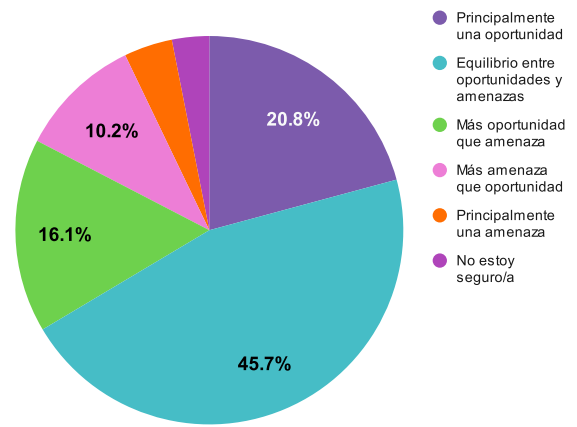
digitales, considera que la tecnología representa una fuerza democratizadora. Estos profesionales argumentan que la IA reduce las barreras de entrada a la producción de alta calidad, permitiendo que artistas con recursos limitados compitan en un mercado global saturado. La narrativa predominante en este grupo es la de la “productividad aumentada”: la IA se percibe como una herramienta que permite producir más con menos personas y ahorrar tiempo en procesos tediosos que anteriormente drenaban la energía creativa. Este optimismo representa una respuesta adaptativa a la escasez crónica de recursos que caracteriza las infraestructuras culturales de la región. La IA es bienvenida porque compensa las carencias sistémicas del sector.

En el extremo opuesto hay una resistencia vigorosa que ve la IA como una amenaza existencial. Este sentimiento es particularmente agudo entre ilustradores, traductores y escritores, quienes perciben la automatización como un reemplazo ontológico de su labor. Las preocupaciones trascienden lo económico para tocar fibras éticas profundas: los encuestados hablan de “robo”, “plagio” y “competencia desleal”. Para estas personas, la proliferación de contenidos sintéticos es una devaluación del trabajo humano, una suerte de dumping cultural donde el mercado se inunda de productos suficientemente buenos generados a coste cero, desplazando a la obra artesanal y reflexiva. Un testimonio encapsula esta angustia al señalar que “el uso de IA en el arte asesina lo que constituye el verdadero arte, la humanidad de uno... nos convertimos en robots descerebrados”.

P11. Señale cuál de las siguientes afirmaciones se siente más verdadera para usted:



P13. ¿Cree que la IA representa más una oportunidad o una amenaza para su sector?



El temor al isomorfismo cultural y la erosión de la autenticidad

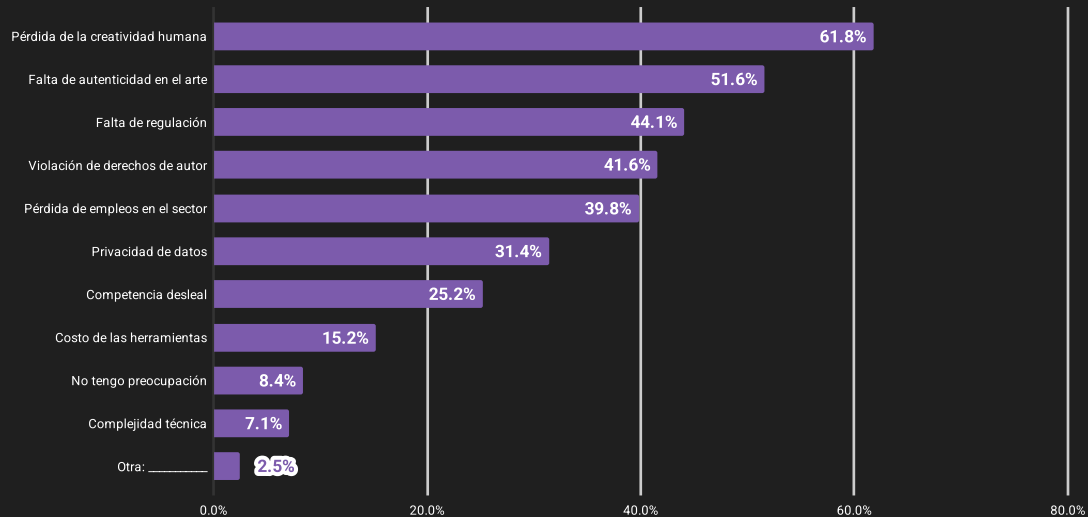
El diagnóstico muestra preocupaciones que trascienden las implicaciones laborales inmediatas y que abarcan el impacto de la IA en la diversidad estética y simbólica de la región. Un tema recurrente en las respuestas cualitativas es el riesgo de isomorfismo cultural: la tendencia a que las expresiones artísticas, al ser mediadas por los mismos algoritmos globales, comiencen a parecerse entre sí, perdiendo su anclaje territorial y su especificidad histórica.

Los encuestados advierten que los modelos de IA, entrenados con vastos corpus de datos provenientes mayoritariamente del Norte Global, tienden a generar resultados que convergen hacia un “promedio estadístico” de lo estético y narrativamente aceptable según cánones occidentales hegemónicos. Un participante articula esta problemática al afirmar que “el arte tiene su fuerza en la diversidad, en las diferencias y la individualidad. Las tecnologías AI homogenizan y sintetizan la información... por eso es un freno creativo”. Existe el temor de que, al adoptar estas herramientas sin perspectiva crítica, los creadores terminen reproduciendo estéticas genéricas, diluyendo

la riqueza del patrimonio inmaterial y las cosmovisiones locales en contenidos estandarizados globalmente. Esta inquietud se conecta con la alerta emitida por la UNESCO en MONDIACULT 2022 sobre el “empobrecimiento de la diversidad cultural y lingüística en línea”. La “falta de autenticidad en el arte” aparece recurrentemente como una de las principales preocupaciones de los encuestados. Los trabajadores culturales defienden la imperfección, la crudeza y la especificidad contextual como elementos esenciales de la obra humana que la IA no puede replicar genuinamente. Cuestionan si una imagen generada por un algoritmo que carece de experiencia vivida, memoria colectiva o arraigo territorial puede realmente transmitir la complejidad histórica, social y emocional de la experiencia centroamericana.

Desde esta perspectiva, la resistencia a la adopción acrítica de la IA representa también un acto de resistencia cultural: una defensa activa de las particularidades locales frente a una nueva forma de “colonialismo algorítmico” que amenaza con imponer categorías estéticas, narrativas y simbólicas ajenas a las realidades de la región.

P12. ¿Cuáles son sus principales preocupaciones sobre la IA? (Marcar hasta 3)



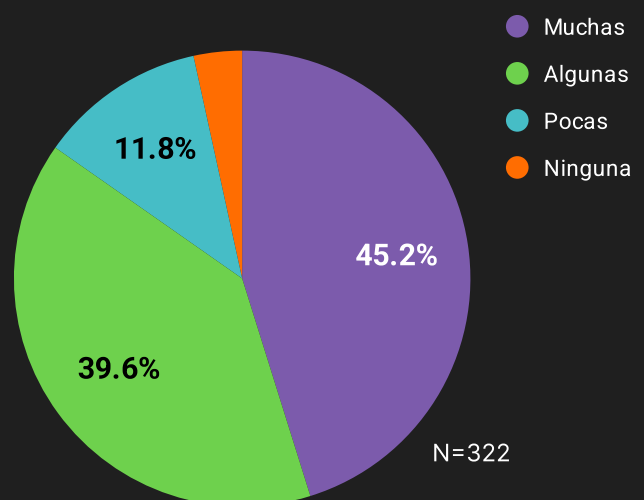
Desplazamiento laboral y la precariedad

La dimensión económica de las percepciones está dominada por el temor al desempleo. La "pérdida de empleos en el sector cultural" aparece como una narrativa persistente y mayoritaria entre los encuestados, coexistiendo con un grupo minoritario que identifica oportunidades de negocio en estas tecnologías. Los profesionales de áreas técnicas y de servicios creativos —traducción, diseño gráfico, locución, redacción— ya experimentan presión a la baja en las tarifas y reducción en la demanda de servicios básicos. La percepción de "competencia desleal" surge de la imposibilidad estructural de competir en velocidad y costo con sistemas automatizados que operan continuamente sin descanso, sin salarios y sin derechos laborales. Mientras los trabajadores culturales necesitan ingresos dignos para subsistir, los clientes y empleadores pueden ahora acceder a alternativas automatizadas prácticamente gratuitas o de muy bajo costo.

El diagnóstico identifica preocupaciones emergentes sobre el impacto ambiental de estas tecnologías, una dimensión ética que comienza a permear la conciencia del sector cultural. Algunos encuestados señalan

explícitamente el alto costo ecológico del entrenamiento de modelos masivos de IA y el consumo intensivo de agua y energía de los centros de datos como razones éticas para limitar su uso. Estas consideraciones añaden una capa de complejidad al debate: la evaluación de la IA por parte de los trabajadores culturales incorpora criterios de utilidad práctica, valores estéticos y, cada vez más, preocupaciones de sostenibilidad planetaria. Esta triple consideración resuena con las inquietudes globales sobre la crisis climática y ubica al sector cultural centroamericano en diálogo con debates internacionales sobre tecnología responsable y justicia ambiental.

P24. ¿Ve oportunidades de negocio con IA?

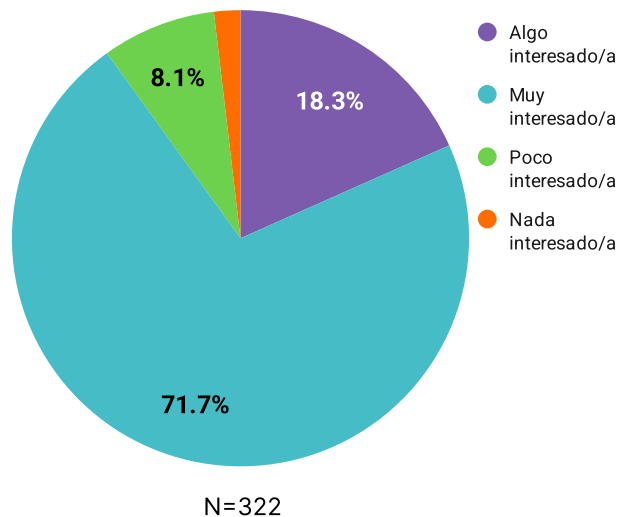


Prospectiva: la inevitabilidad de la adaptación

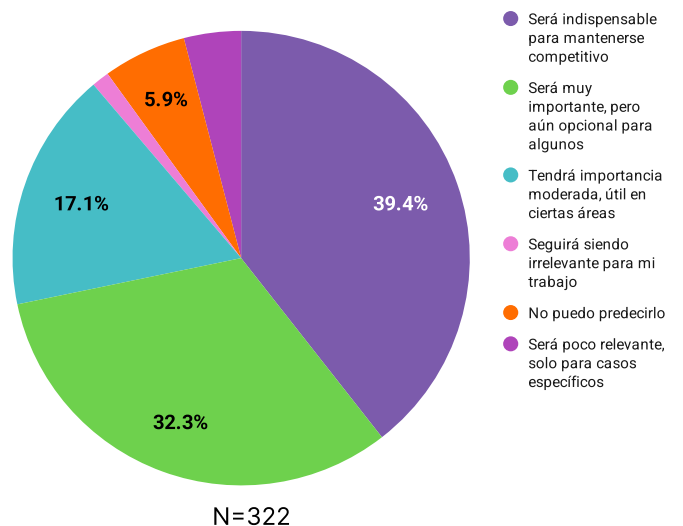
Los miedos y las críticas éticas coexisten con una conciencia pragmática sobre la inevitabilidad del cambio tecnológico. Al proyectar el escenario a cinco años, emerge un consenso: la integración de la IA se percibe como un mandato de mercado ineludible. Más de tres cuartas partes de los participantes consideran que la IA será entre “indispensable” o “muy importante” para su sector, independientemente de su postura emocional actual hacia la tecnología. La categoría “será indispensable para mantenerse competitivo” concentra la mayor proporción de respuestas, seguida por “será muy importante, aunque aún opcional para algunos”. Las opciones de irrelevancia o poca relevancia resultan prácticamente marginales, señaladas por menos del 5% de encuestados. Esta proyección revela una tensión entre las reservas éticas personales y las presiones económicas estructurales: incluso quienes critican estas tecnologías reconocen que rechazarlas completamente podría significar quedar excluidos del mercado cultural profesional.

Esta percepción de inevitabilidad es el motor principal que impulsa la demanda tan alta de capacitación. Incluso los detractores más críticos de la IA reconocen la necesidad de aprender a utilizarla, aunque sea como mecanismo de defensa. Los encuestados vislumbran un futuro donde la ejecución técnica será cada vez más automatizada y “commoditizada” por la IA, mientras que el valor diferencial del profesional cultural residirá en capacidades distintivamente humanas: la curaduría, la dirección creativa, el criterio estético informado y la capacidad de inyectar sentido, contexto y “humanidad” en procesos automatizados. Como señala un encuestado: “La IA no eliminará puestos de trabajo si las personas nos capacitamos en su uso y nos convertimos en personas que gestionemos los aprendizajes”.

P18. ¿Qué tan interesado/a estaría en participar en programas de formación sobre IA?



P25. En los próximos 5 años, ¿qué papel cree que tendrá la IA en su sector cultural?



“Que nos sigan
capacitando a los
docentes para
transmitir nuevos
conocimientos a
nuestros
estudiantes.”

- Participante, El Salvador, sector Artes Escénicas

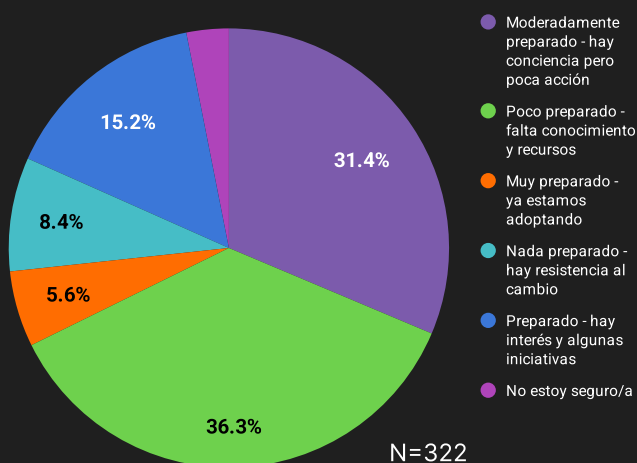
7

Anatomía de las barreras estructurales: brechas en la transición digital

La brecha cognitiva

La percepción del nivel de preparación sectorial confirma la magnitud del desafío que enfrenta la región. Cuando se consulta directamente a los trabajadores culturales sobre qué tan preparado está su sector para adaptarse a los cambios que trae la IA, las respuestas revelan una autocrítica fuerte: la vasta mayoría se ubica en las categorías de 'poco preparado' o 'moderadamente preparado', reconociendo explícitamente que aunque existe conciencia sobre la transformación en curso, faltan conocimientos, recursos y, fundamentalmente, acción efectiva. Esta autopercepción de vulnerabilidad confirma la necesidad urgente de intervenciones estructuradas de capacitación y apoyo institucional.

P26. ¿Qué tan preparado está su sector para adaptarse a los cambios que trae la IA?



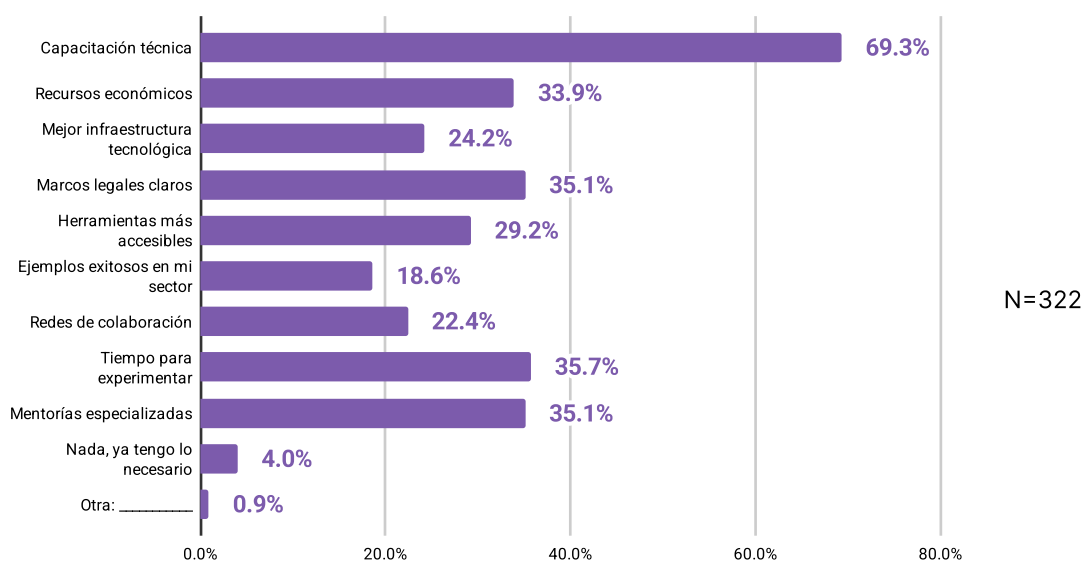
El diagnóstico muestra que la brecha cognitiva es más fuerte que cualquier barrera de índole técnica. Al indagar sobre los principales obstáculos para la adopción plena de la inteligencia artificial, una proporción

significativa de encuestados señala la falta de conocimientos técnicos y la ausencia de capacitación especializada como los frenos determinantes en su proceso de adaptación. La principal barrera es la incapacidad para operar estas herramientas de manera efectiva dentro de procesos creativos complejos. En las preguntas abiertas, los encuestados admiten no comprender la utilidad real de las herramientas, ignorar sus alcances técnicos, o encontrarse en una situación paradójica donde están familiarizados con el concepto general de IA pero desconocen sus posibilidades prácticas específicas para su disciplina artística o ámbito de gestión cultural.

Esta brecha cognitiva se manifiesta en dos dimensiones críticas. La primera dimensión corresponde a un déficit en la alfabetización técnica instrumental, específicamente en lo que respecta a la ingeniería de instrucciones o prompt engineering. Muchos profesionales reportan frustración al intentar que los modelos generativos produzcan resultados alineados con sus expectativas estéticas o conceptuales, lo cual deriva frecuentemente en abandono temprano de la herramienta o en un uso superficial que no capitaliza sus capacidades avanzadas.

La segunda dimensión corresponde a una carencia de la competencia digital. Los actores del ecosistema cultural expresan dificultades para visualizar cómo integrar estas tecnologías en sus modelos de negocio, cadenas de valor o estrategias de preservación patrimonial. Los profesionales reconocen que las herramientas existen y son potentes, pero carecen de los marcos conceptuales y metodológicos para trasladar esa potencia técnica a la sostenibilidad concreta de sus emprendimientos culturales.

PI6. ¿Qué necesitaría para aprovechar mejor la IA? (Puede marcar hasta 3)



Esta desconexión entre disponibilidad tecnológica y capacidad de despliegue genera varios riesgos. Primero, amenaza con relegar a la región SICA a un rol de consumidora pasiva de innovaciones diseñadas en otros contextos, impidiendo la apropiación crítica de la tecnología para resolver problemas específicamente locales. Segundo, los trabajadores culturales de la región corren el riesgo de replicar casos de uso genéricos desarrollados en el Norte Global, sin poder desarrollar aplicaciones que potencien sus propias narrativas, preserven su patrimonio cultural específico, o respondan a las particularidades económicas y sociales de sus mercados y comunidades.

La brecha económica

La segunda barrera estructural que es de naturaleza económica, y revela las asimetrías inherentes al acceso tecnológico en economías en desarrollo. El discurso popular sobre la inteligencia artificial suele enfatizar la disponibilidad de interfaces conversacionales gratuitas como ChatGPT en sus versiones básicas. Sin embargo, la realidad productiva de las ICC exige el uso de herramientas avanzadas que operan casi exclusivamente bajo modelos de suscripción en divisas

fuertes. Muchos participantes de la consulta identifican los recursos económicos limitados y el costo de las herramientas especializadas como impedimentos críticos para su profesionalización digital. Esta barrera económica se ve agravada por las características de las economías centroamericanas: salarios en monedas locales con menor poder adquisitivo, tipos de cambio desfavorables, y la precariedad estructural del sector cultural que limita la capacidad de inversión individual o institucional en licencias de software profesional. Un profesional que busque competir en condiciones óptimas debe mantener suscripciones simultáneas a múltiples plataformas: suites de diseño, generadores de video, asistentes de redacción, herramientas de edición de audio, plataformas de gestión de proyectos. Este gasto mensual recurrente, facturado en dólares, resulta inaccesible para el artista independiente, la microempresa cultural o el colectivo comunitario que opera con presupuestos mínimos.

Esta barrera económica tiene el potencial de crear una estratificación digital o “brecha de clase” dentro del propio sector. Por un lado, emerge una élite de creadores con recursos, ya sea individuales, institucionales o corporativos, que accede a herramientas

premium con máxima resolución, funcionalidades avanzadas, procesamiento rápido y derechos de uso comercial completos. Por otro lado, la mayoría precarizada del sector debe conformarse con versiones gratuitas que presentan limitaciones en funcionalidad, calidad de resultados, velocidad de procesamiento, y restricciones en los derechos de uso comercial de los contenidos generados.

La obsolescencia del parque informático al que tienen acceso muchos artistas representa otro obstáculo. Esta limitación se ve agravada por las deficiencias en conectividad de banda ancha que caracterizan a zonas rurales y periféricas de la región. Trabajar con plataformas de IA basadas en la nube requiere conexiones estables y de alta velocidad con las que muchas comunidades no cuentan.

Este conjunto de limitaciones materiales configura un escenario de desigualdad estructural que ninguna política de software libre puede resolver por sí sola. Las iniciativas de código abierto pueden eliminar barreras de licenciamiento, pero no pueden materializar computadoras potentes o infraestructura de telecomunicaciones en territorios desatendidos. Sin una intervención pública deliberada que subsidie o facilite el acceso tanto a equipos de cómputo adecuados como a conectividad confiable, la promesa democratizadora de la IA corre el riesgo de convertirse en un privilegio exclusivo de las clases con mayor poder adquisitivo y mejor acceso a infraestructura.

La brecha normativa

La barrera más compleja y transversal identificada en este estudio es la incertidumbre legal, que actúa simultáneamente como freno psicológico y comercial para la innovación. La preocupación por la violación de los derechos de autor aparece de manera omnipresente en la

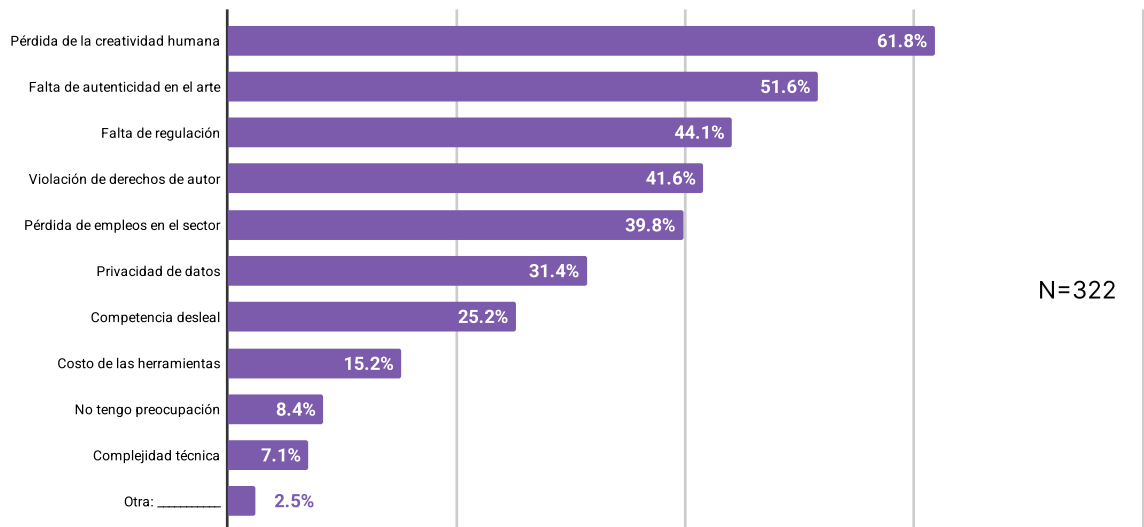
consulta, superando incluso a las preocupaciones económicas en varios segmentos de la muestra.

Los trabajadores de las ICC de la región operan actualmente en un vacío normativo que genera profunda inseguridad jurídica. Esta inseguridad afecta dos vertientes de la propiedad intelectual, ambas igualmente críticas para la práctica profesional: por un lado, la protección de los derechos de los creadores humanos cuyas obras fueron utilizadas para entrenar modelos de IA sin compensación ni consentimiento explícito; por otro lado, la claridad sobre quién ostenta los derechos de autor sobre los contenidos generados mediante estas herramientas y bajo qué condiciones pueden ser comercializados, licenciados o registrados legalmente.

El primer temor corresponde al extractivismo de datos. Los artistas perciben que sus obras, estilos personales y patrimonio cultural están siendo utilizados para entrenar modelos de IA globales sin su consentimiento, sin atribución de crédito y sin compensación económica alguna. Esta percepción de explotación puede generar efectos contraproducentes: desincentiva la publicación de portafolios en línea, frena la digitalización de archivos históricos y limita la participación en plataformas digitales de exhibición. Los creadores retroceden paradójicamente en los esfuerzos de visibilidad digital que durante años se han promovido como estrategias fundamentales para la internacionalización y sostenibilidad del sector cultural.

El segundo temor se relaciona con la protegibilidad legal de las obras creadas con asistencia de IA. Persiste una duda paralizante sobre si una obra co-creada con algoritmos puede ser registrada legalmente bajo derechos de autor en las legislaciones nacionales vigentes. Los marcos jurídicos actuales fueron diseñados para reconocer la autoría humana individual o colectiva, pero no contemplan la participación de sistemas automatizados en el proceso creativo. Esto conduce a una autocensura preventiva que limita la

P12. ¿Cuáles son sus principales preocupaciones sobre la IA? (Marcar hasta 3)



experimentación y la innovación, particularmente en proyectos de mayor inversión o con expectativas de comercialización a largo plazo.

La inseguridad normativa representa una barrera comercial directa con consecuencias económicas concretas. Como señala un encuestado, resulta imperativo delimitar claramente el contenido original del contenido co-producido con inteligencia artificial para garantizar la viabilidad

económica del sector. La brecha normativa se manifiesta así como un obstáculo central para la competitividad internacional y la formalización de la economía creativa en la era digital. Las empresas culturales de la región quedan en desventaja frente a competidores de jurisdicciones que ya han actualizado sus marcos legales, y los creadores individuales enfrentan riesgos jurídicos que sus contrapartes en otros contextos no deben asumir.



“Por el momento no considero confiable la credibilidad de la información que transmite.”

- Participante, República Dominicana, sector Gestión y políticas culturales

8

Necesidades de formación: hacia una pedagogía crítica de la IA

La demanda de actualización epistémica y técnica

La carencia de competencias digitales se percibe como una vulnerabilidad estructural que compromete la viabilidad futura del sector cultural. Al explorar el interés en programas de formación, la respuesta es prácticamente unánime: la vasta mayoría de los encuestados está “muy interesado” en participar en procesos educativos relacionados con la inteligencia artificial.

Los trabajadores culturales reconocen que su caja de herramientas tradicional se ha vuelto insuficiente para enfrentar los desafíos contemporáneos de producción, distribución y comercialización. La formación institucional aparece como el mecanismo necesario para superar esta brecha de obsolescencia, permitiendo a los profesionales del sector mantenerse competitivos y económicamente viables en un entorno tecnológico en constante transformación.

Los trabajadores de las ICC solicitan especialización técnica aplicada a sus disciplinas específicas, más allá de cursos introductorios sobre conceptos generales de IA. Asimismo requieren entrenamientos prácticos que les permitan dominar las interfaces específicas que están redefiniendo sus campos profesionales: herramientas de generación de imagen para diseñadores, asistentes de escritura para editores, software de producción audiovisual para cineastas.

La capacitación técnica especializada aparece reiteradamente como la necesidad más apremiante para aprovechar mejor la tecnología, superando incluso a la necesidad

de infraestructura física en la jerarquía de prioridades expresada por los participantes. Los encuestados identifican con claridad que la principal barrera actual corresponde al dominio del “software cognitivo”: la capacidad de dialogar efectivamente con el algoritmo, de formular instrucciones precisas (prompts) que generen resultados alineados con intenciones creativas específicas, y de integrar los outputs sintéticos en flujos de trabajo creativos complejos sin sacrificar la calidad artística final. El desafío pedagógico consiste en desarrollar estas competencias técnicas avanzadas de manera accesible y contextualizada para las realidades del sector cultural centroamericano.

Arquitectura curricular: ejes temáticos prioritarios

El análisis de contenido de las respuestas abiertas permite esbozar un currículo pertinente para la región, articulado sobre tres ejes fundamentales que responden a las ansiedades y aspiraciones detectadas.

El primer eje corresponde a la **tecnificación instrumental**, que debe ocupar un lugar central en cualquier programa formativo. Los creadores demandan talleres prácticos sobre herramientas específicas aplicables a sus disciplinas: edición audiovisual asistida por IA, diseño generativo, corrección de estilo automatizada, gestión de datos culturales mediante sistemas inteligentes. La orientación debe ser eminentemente práctica, centrada en casos de uso concretos: cómo utilizar Midjourney para bocetar escenografías teatrales, cómo emplear modelos de lenguaje para traducir obras literarias manteniendo

matices culturales, cómo automatizar la gestión de audiencias y el análisis de visitantes en instituciones museísticas, cómo integrar herramientas de generación de imagen en flujos de producción editorial.

El segundo eje, con igual urgencia que el primero, corresponde a la **legalidad y ética digital**. La inseguridad jurídica documentada en capítulos anteriores se traduce en una demanda específica de formación sobre derechos de autor en la era de la IA. Los artistas necesitan comprender múltiples dimensiones del marco legal: la legislación vigente en sus países sobre propiedad intelectual, las diferentes licencias de uso de herramientas de IA y sus implicaciones comerciales, las consecuencias legales de utilizar obras protegidas en sus prompts, y las estrategias disponibles para proteger su propia creación frente a la minería de datos no autorizada. Este componente formativo resulta esencial para empoderar al sector, transformando el miedo paralizante a la infracción en una gestión informada y proactiva de la propiedad intelectual.

El tercer eje corresponde a **estrategia y modelos de negocio**, dado que una gran parte del ecosistema cultural está compuesto por emprendedores y artistas independientes que deben gestionar la sostenibilidad económica de sus proyectos sin respaldo institucional permanente.

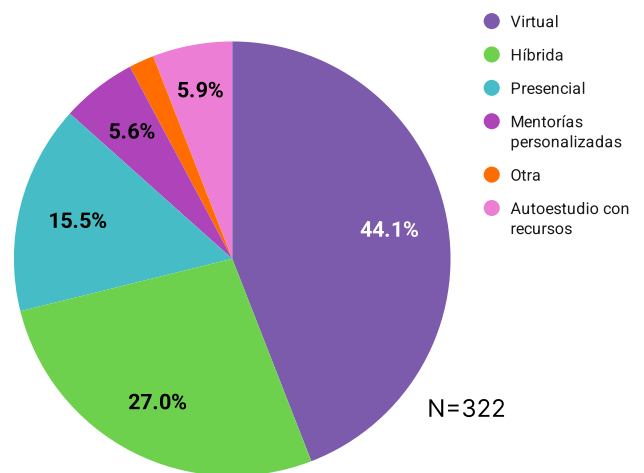
La formación debe abordar cómo la IA puede potenciar la viabilidad económica de los proyectos culturales mediante aplicaciones concretas. Este eje incluye el uso de análisis de datos para la segmentación precisa de audiencias, la optimización de estrategias de marketing digital mediante herramientas de automatización y análisis predictivo, la identificación de nuevas cadenas de valor que surgen de la hibridación entre arte y tecnología, y el desarrollo de modelos de monetización innovadores habilitados por capacidades de IA.

La dimensión empresarial resulta indispensable porque muchos trabajadores culturales carecen de formación en gestión, administración o estrategia comercial. Los programas formativos deben integrar tanto la producción estética como la inteligencia de negocios aplicada a la cultura, reconociendo que la supervivencia del sector depende tanto de la calidad artística como de la capacidad de generar ingresos sostenibles, acceder a mercados y construir audiencias fieles.

Modalidades pedagógicas y estrategias de implementación

La geografía dispersa de la región SICA y la naturaleza fragmentada del trabajo cultural imponen condicionantes logísticos para la implementación del programa de formación. Los datos revelan una preferencia marcada por las modalidades virtuales e híbridas de aprendizaje, relegando la formación presencial exclusiva a una posición secundaria.

19. ¿Qué modalidad de formación preferiría?



La virtualidad emerge como el mecanismo más eficiente para democratizar el acceso al conocimiento especializado, permitiendo que profesionales en ciudades secundarias, zonas rurales y territorios alejados de las capitales accedan a formación de calidad sin las barreras geográficas y económicas que

impone la presencialidad. Esta modalidad resulta fundamental para cumplir con el mandato de equidad territorial que debe guiar las políticas públicas culturales, asegurando que las oportunidades de capacitación no se concentren exclusivamente en las élites urbanas con mayor acceso a infraestructura educativa.

La preferencia por lo virtual coexiste con una valoración importante del contacto humano directo. Existe un interés significativo en formatos de “mentorías especializadas” y espacios de “intercambio de buenas prácticas” que permitan retroalimentación personalizada y diálogo entre profesionales.

Lo anterior sugiere que el modelo pedagógico más efectivo podría corresponder a comunidades de aprendizaje en red, donde la instrucción técnica se complementa con la retroalimentación personalizada de expertos y la discusión horizontal entre pares. Los cursos masivos en línea unidireccionales podrían resultar insuficientes para las necesidades del sector cultural. Los trabajadores creativos requieren espacios de intercambio donde puedan plantear dudas específicas a sus contextos de trabajo, recibir crítica

constructiva sobre sus proyectos particulares, y acceder a mentoría de profesionales con experiencia en la aplicación concreta de IA a disciplinas culturales.

El programa debe configurarse como un espacio de encuentro entre la dimensión técnica y la dimensión ética, donde ambas se aborden con igual rigor y profundidad. La adopción de la inteligencia artificial debe enmarcarse como un medio instrumental orientado hacia dos objetivos superiores: la cualificación del trabajo humano y la potenciación de la diversidad cultural.

El éxito del programa no se medirá por la cantidad de herramientas técnicas dominadas por los participantes, aunque esto sea necesario. El verdadero indicador de impacto será la capacidad de los trabajadores culturales para utilizar estas tecnologías de manera crítica, contextualizada y éticamente informada, poniéndolas al servicio de la expresión cultural auténtica, la sostenibilidad económica del sector y la preservación de las particularidades estéticas, lingüísticas y simbólicas que constituyen el patrimonio inmaterial de la región.

9

Lineamientos para una hoja de ruta regional

Armonización de la propiedad intelectual y transparencia algorítmica

El análisis de las demandas expresadas por los trabajadores del ecosistema cultural y artístico de la región sitúa la cuestión normativa en el epicentro de la agenda política. La inseguridad jurídica descrita en capítulos precedentes

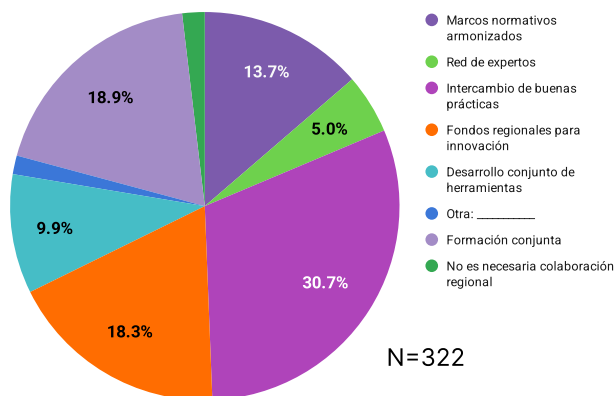
constituye una falla estructural que desincentiva la innovación y precariza el trabajo creativo. Las consecuencias trascienden lo meramente técnico-legal para afectar directamente la viabilidad económica y la capacidad de experimentación del sector.

El primer pilar de la hoja de ruta regional debe ser la construcción de un marco regulatorio armonizado que brinde certeza jurídica sobre la propiedad intelectual en el entorno de la

inteligencia artificial generativa. La fragmentación legislativa entre los países miembros del sistema de integración debilitaría la posición negociadora de los creadores centroamericanos frente a las plataformas tecnológicas globales, que operan con recursos legales, técnicos y financieros vastamente superiores.

La respuesta efectiva debe ser supranacional y coordinada. Los países del SICA deben desarrollar posiciones comunes, marcos legales compatibles y mecanismos de aplicación armonizados que fortalezcan su capacidad colectiva de regulación y protejan los intereses de sus trabajadores culturales frente a corporaciones tecnológicas transnacionales.

P22. ¿Cómo debería ser la cofaboración en América Central y el Caribe en este tema?



La prioridad legislativa, demandada consistentemente por los actores del sector, es la actualización urgente de los regímenes de derecho de autor para abordar dos vacíos fundamentales: el estatus legal de las obras generadas con asistencia de IA y la protección de las obras preexistentes frente a la minería de datos no autorizada.

Se requiere desarrollar una doctrina regional que establezca distinciones claras y operativas entre diferentes niveles de intervención algorítmica en el proceso creativo. La “creación asistida por IA”, donde la intervención humana resulta sustantiva,

manteniendo control sobre decisiones conceptuales, estéticas y de ejecución, debe ser reconocida como susceptible de protección mediante derechos de autor, atribuyendo la autoría al creador humano. La “creación generada por IA”, donde el aporte humano se limita a instrucciones mínimas y el algoritmo produce resultados de manera autónoma, debería permanecer en el dominio público o regularse bajo licencias específicas que impidan competencia desleal con la creación humana remunerada.

Es igualmente imperativo establecer mecanismos de transparencia algorítmica que obliguen a los desarrolladores de modelos a declarar públicamente los conjuntos de datos utilizados en el entrenamiento. Esta transparencia habilitaría a los titulares de derechos para ejercer su potestad de exclusión (*opt-out*), retirando sus obras de futuros entrenamientos, o para exigir compensación económica justa por el uso de su trabajo en el desarrollo de sistemas comerciales de IA.

La regulación también debe abordar la dimensión ética de la transparencia hacia el consumidor cultural, trascendiendo las cuestiones de propiedad intelectual. La implementación de un sistema de etiquetado obligatorio para contenidos sintéticos es una medida necesaria para preservar la confianza pública y garantizar el “derecho a saber” de las audiencias.

Esta política de transparencia protege a los consumidores culturales de potenciales engaños o manipulaciones mediante contenidos sintéticos presentados fraudulentamente como producción humana. Por otro lado, valoriza la autenticidad humana como un activo distintivo en el mercado cultural, permitiendo que los creadores que optan por métodos tradicionales puedan diferenciar claramente su trabajo y que las audiencias puedan tomar decisiones informadas sobre qué contenidos desean consumir y apoyar económicamente.

Políticas de fomento: hacia la soberanía tecnológica

El segundo pilar de la hoja de ruta debe enfocarse en el fomento activo y la democratización del acceso a la tecnología, complementando el marco normativo con políticas de apoyo económico directo. La barrera económica ha sido identificada como un obstáculo crítico para la adopción de la IA por parte de amplios segmentos del sector cultural. Los Estados deben diseñar instrumentos financieros específicos que mitiguen la asimetría de costos que excluyen a los creadores con menos recursos.

La creación de fondos públicos de modernización tecnológica o sistemas de vouchers permitiría a los trabajadores culturales acceder a licencias de software profesional y a servicios de computación en la nube que actualmente les están vedados por razones presupuestarias. Estos instrumentos funcionarían como subsidios directos o créditos fiscales que los beneficiarios podrían canjear por suscripciones a plataformas de IA, equipamiento de hardware, o servicios de procesamiento, reduciendo significativamente la brecha de acceso entre creadores con diferentes niveles de recursos económicos.

La habilitación de “Laboratorios de IA” en la red de infraestructuras públicas existentes (casas de la cultura, bibliotecas nacionales, universidades públicas, centros comunitarios) constituiría una medida de alto impacto para democratizar el acceso a hardware de alto rendimiento. Estos laboratorios cumplirían múltiples funciones: proveerían acceso público a equipos de cómputo avanzado que los creadores individuales no pueden costear, ofrecerían espacios equipados para la experimentación con software de IA, y funcionarían como nodos de incubación donde tecnólogos y artistas puedan colaborar en el desarrollo de soluciones adaptadas a necesidades locales específicas.

La defensa del patrimonio y la diversidad en el entorno digital

El tercer eje de la política pública debe abordar la dimensión simbólica y patrimonial del ecosistema cultural. Frente al riesgo de homogeneización cultural y sesgo algorítmico, la región SICA tiene la responsabilidad de proteger y proyectar activamente su diversidad identitaria en el espacio digital donde se entrenan los modelos de IA.

Esta responsabilidad se traduce en desarrollar estrategias de soberanía de datos culturales que garanticen que las expresiones culturales centroamericanas estén representadas adecuadamente en los conjuntos de datos que alimentan las tecnologías emergentes. Los Estados deben promover la digitalización ética y sistemática de sus acervos patrimoniales, lenguas indígenas, tradiciones orales, músicas tradicionales y expresiones artísticas históricas y contemporáneas.

El objetivo es crear conjuntos de datos (datasets) públicos, de alta calidad y debidamente curados bajo estándares de gobernanza que respeten los derechos de las comunidades portadoras del conocimiento. Estos datasets deben desarrollarse mediante procesos de consentimiento informado con comunidades indígenas y afrodescendientes, garantizando que la digitalización del patrimonio inmaterial se realice con participación activa de los custodios tradicionales del conocimiento y respetando protocolos culturales específicos sobre qué información puede ser compartida y bajo qué condiciones.

La política cultural adquiere así una dimensión geopolítica: se transforma en una política de defensa activa de la identidad en la era de la reproductibilidad algorítmica, garantizando que las tecnologías emergentes reflejen y amplifiquen la diversidad cultural de la región en lugar de diluirla o invisibilizarla.

“Mientras la IA siga en manos de capitalistas e intereses privados, sera una amenaza para no solo los sectores creativos si no para las clases populares y obreras a nivel global.”

- Participante, Guatemala, sector Artes Escénicas

10

Conclusiones: el futuro de la cultura en la era de la IA

El diagnóstico de las industrias culturales y creativas de la región SICA frente al advenimiento de la inteligencia artificial nos lleva a concluir que estamos ante un momento determinante para definir el futuro del sector. La tecnología se ha convertido en la condición estructural en la que se desenvuelve la producción simbólica contemporánea. Los trabajadores culturales ya operan dentro de ecosistemas digitales donde la IA media progresivamente más aspectos de la creación, distribución y consumo cultural.

La región cuenta con un capital humano resiliente, experimentado y manifiestamente dispuesto a adaptarse a estas transformaciones. Los profesionales de las ICC han demostrado capacidad de innovación y adaptación ante cambios tecnológicos previos. Sin embargo, este capital humano opera actualmente en un estado de vulnerabilidad técnica, económica y jurídica que amenaza seriamente su sostenibilidad. Sin intervenciones deliberadas de política pública, esta vulnerabilidad estructural podría traducirse en exclusión, precarización y pérdida irreversible de diversidad cultural.

La evidencia recolectada desmiente la falsa dicotomía entre apocalípticos e integrados que suele dominar los debates sobre IA. Lo que existe es un pragmatismo ansioso: una comunidad creativa que reconoce el potencial liberador de la herramienta para superar limitaciones materiales históricas, al tiempo que teme legítimamente ser desplazada o expropiada por una lógica extractivista que no respeta la autoría ni la especificidad cultural.

La tecnología en sí misma no constituye el riesgo principal; este radica en la asimetría de su despliegue y en las condiciones políticas y económicas que enmarcan su adopción. Si la transición digital se deja librada

exclusivamente a las fuerzas del mercado, es altamente previsible una polarización del sector cultural.

Este escenario de polarización implicaría que una élite tecnificada, con acceso a formación especializada, capital para inversión en herramientas, y conexiones con mercados internacionales, capture la mayor parte del valor económico. Mientras tanto, una base amplia y precarizada de creadores con menores recursos quedaría progresivamente relegada: o bien a la irrelevancia económica, incapaces de competir en mercados crecientemente digitalizados, o bien a la informalidad perpetua, sin acceso a protecciones laborales y de seguridad social.

Una intervención decidida y coordinada de la institucionalidad regional, centrada en el ser humano y fundamentada en los principios éticos de la Recomendación sobre la Ética de la Inteligencia Artificial de la UNESCO y en la voluntad política expresada por el SICA, puede cambiar esta trayectoria de polarización y exclusión. La implementación de una hoja de ruta comprensiva que combine tres pilares —protección robusta de los derechos de propiedad intelectual, alfabetización digital crítica y masiva, y fomento activo a la innovación soberana— puede transformar el escenario de vulnerabilidad en uno de desarrollo.

El objetivo fundamental es garantizar que, en la era de la automatización cognitiva, la cultura continúe siendo una expresión de la experiencia humana, un espacio para el encuentro y celebración de la diversidad, y un motor de desarrollo que genere oportunidades económicas distribuidas equitativamente. La IA debe funcionar como instrumento para potenciar esta visión, jamás como su reemplazo.

Anexo

Encuesta

1 - ¿En qué país reside?

- Belice
- Costa Rica
- El Salvador
- Guatemala
- Honduras
- Nicaragua
- Panamá
- República Dominicana

2 - ¿Cuál es su nacionalidad?

- Belice
- Costa Rica
- El Salvador
- Guatemala
- Honduras
- Nicaragua
- Panamá
- República Dominicana

3 - ¿En qué sectores trabaja principalmente?

Elija máximo 3

- Artes visuales (pintura, fotografía, escultura)
- Artes escénicas (teatro, danza, música)
- Audiovisual (cine, TV, video)
- Literatura y editorial
- Diseño (gráfico, moda, industrial)
- Medios digitales y videojuegos
- Patrimonio cultural y museos
- Gestión y políticas culturales
- Publicidad

4 - ¿Cuántos años de experiencia tiene en el sector?

- Menos de 2 años
- 2-5 años
- 6-10 años
- 11-20 años
- Más de 20 años

5 - Tipo de organización/trabajo:

- Artista independiente
- Empresa privada cultural
- Organización sin fines de lucro
- Institución educativa
- Institución gubernamental
- Colectivo artístico
- Otro: _____

6 - ¿Qué entiende por Inteligencia Artificial? (puede marcar varias)

- Sistemas que aprenden y toman decisiones automáticamente
- Programas que imitan el comportamiento humano
- Herramientas que automatizan tareas creativas
- Tecnología para procesar grandes cantidades de datos
- No estoy seguro/a
- Otra: _____

7 - ¿Utiliza herramientas de inteligencia artificial en su día a día?

- Sí, regularmente
- Sí, ocasionalmente
- He probado pero no uso regularmente
- No, nunca he usado

8 - ¿Qué herramientas de IA utiliza? (Puede marcar varias)

- ChatGPT/Claude (textos)
- DALL-E/Midjourney (imágenes)
- Canva AI (diseño)
- Adobe AI (Photoshop, Premiere)
- Runway ML (video)
- Mubert/AIVA (música)
- Grammarly (escritura)
- DeepL (traducción)
- Otra: _____

9 - ¿Para qué utiliza principalmente la IA?

(Puede marcar varias)

- Generar ideas y conceptos
- Crear contenido visual
- Escribir textos y guiones
- Editar y postproducir
- Traducir contenidos
- Automatizar tareas administrativas
- Analizar audiencias
- Promoción y marketing
- Investigación
- Consejos personales
- Otro: _____

10 - ¿Con qué frecuencia usa IA en su trabajo?

- Diariamente
- Varias veces por semana
- Una vez por semana
- Varias veces al mes
- Ocasionalmente

11 - Señale cuál de las siguientes afirmaciones se siente más verdadera para usted:

- La inteligencia artificial es un desarrollo tecnológico que va en detrimento de los intereses de las personas y que tendrá consecuencias fundamentalmente negativas para la humanidad.
- La inteligencia artificial es un desarrollo tecnológico que afectará a las personas de maneras tanto positivas como negativas.
- La inteligencia artificial es un desarrollo tecnológico que beneficia a las personas y que tendrá consecuencias fundamentalmente positivas para la humanidad.

12 - ¿Cuáles son sus principales preocupaciones sobre la IA? (Marcar hasta 3)

- Pérdida de empleos en el sector cultural
- Pérdida de la creatividad humana
- Violación de derechos de autor
- Falta de autenticidad en el arte
- Competencia desleal
- Falta de regulación
- Costo de las herramientas
- Complejidad técnica

- Privacidad de datos
- No tengo preocupación
- Otra: _____

13 - ¿Cree que la IA representa más una oportunidad o una amenaza para su sector?

- Principalmente una oportunidad
- Más oportunidad que amenaza
- Equilibrio entre oportunidades y amenazas
- Más amenaza que oportunidad
- Principalmente una amenaza
- No estoy seguro/a

14 - ¿En qué áreas ve más potencial para usar IA? (Puede marcar hasta 3)

- Creación artística experimental
- Educación y formación cultural
- Preservación del patrimonio
- Accesibilidad cultural
- Distribución de contenidos
- Gestión de audiencias
- Traducción e internacionalización
- Colaboración entre artistas
- Análisis de tendencias culturales
- Financiamiento y sostenibilidad
- Otra: _____

15 - Describa una oportunidad específica que identifica para usar IA en su trabajo:

16 - ¿Qué necesitaría para aprovechar mejor la IA? (Puede marcar hasta 3)

- Capacitación técnica
- Recursos económicos
- Mejor infraestructura tecnológica
- Marcos legales claros
- Herramientas más accesibles
- Ejemplos exitosos en mi sector
- Redes de colaboración
- Tiempo para experimentar
- Mentorías especializadas
- Nada, ya tengo lo necesario
- Otra: _____

17 - ¿Cuál considera su principal obstáculo para adoptar IA?

18 - ¿Qué tan interesado/a en participar en programas de formación sobre IA?

Muy interesado/a

Algo interesado/a

Poco interesado/a

Nada interesado/a

19 - ¿Qué modalidad de formación preferiría?

- Presencial
- Virtual
- Híbrida
- Autoestudio con recursos
- Mentorías personalizadas

20 - ¿Qué tipo de políticas públicas considera más necesarias? (Puede marcar hasta 3)

- Regulación de derechos de autor
- Incentivos para adopción tecnológica
- Programas de formación
- Financiamiento para proyectos con IA
- Protección del empleo cultural
- Estándares éticos
- Fomento a la innovación
- Preservación de tradiciones
- Acceso democrático a la tecnología
- Otra: _____

21 - ¿Qué política pública específica considera más urgente para su sector y por qué?

22 - ¿Cómo debería ser la colaboración en América Central y el Caribe en este tema?

- Intercambio de buenas prácticas
- Desarrollo conjunto de herramientas
- Formación conjunta
- Marcos normativos armonizados
- Fondos regionales para innovación
- Red de expertos
- No es necesaria colaboración regional
- Otra: _____

23 - En una escala de 1-5, ¿qué tan optimista se siente sobre el futuro de la IA en su sector?

1 - Muy pesimista

2 - Pesimista

3 - Neutral

4 - Optimista

5 - Muy optimista

24 - ¿Ve oportunidades de negocio con IA?

Muchas

Algunas

Pocas

25 - En los próximos 5 años, ¿qué papel cree que tendrá la IA en su sector cultural?

- Será indispensable para mantenerse competitivo
- Será muy importante, pero aún opcional para algunos
- Tendrá importancia moderada, útil en ciertas áreas
- Será poco relevante, solo para casos específicos
- Seguirá siendo irrelevante para mi trabajo
- No puedo predecirlo

26 - ¿Qué tan preparado está su sector para adaptarse a los cambios que trae la IA?

- Muy preparado - ya estamos adoptando activamente
- Preparado - hay interés y algunas iniciativas
- Moderadamente preparado - hay conciencia pero poca acción
- Poco preparado - falta conocimiento y recursos
- Nada preparado - hay resistencia al cambio
- No estoy seguro/a

27 - ¿Hay algo más que quiera compartir antes de terminar?

¡Gracias por su participación!

Diagnóstico exploratorio sobre adopción, impacto y gobernanza de la Inteligencia Artificial en las industrias culturales y creativas de la Región SICA

Los sectores culturales de América Central y el Caribe se encuentran en un momento decisivo. La irrupción acelerada de la Inteligencia Artificial en las industrias culturales y creativas demanda respuestas urgentes, consensuadas y transformadoras que protejan la creatividad humana, salvaguarden derechos fundamentales y aprovechen oportunidades tecnológicas emergentes de manera equitativa. Este diagnóstico regional, construido a partir de las voces de profesionales culturales de países SICA, revela tensiones estructurales entre adopción tecnológica y superficialidad de uso, entre optimismo económico y preocupaciones éticas profundas, entre demandas universales de formación y diversidad extrema de necesidades sectoriales. El informe insta a gobiernos, ministerios de cultura, instituciones

educativas, organizaciones del sector y trabajadores culturales a forjar un nuevo pacto social para la IA en cultura: uno que reconozca la complejidad inherente del fenómeno, rechace tanto el tecno-optimismo acrítico como la resistencia paralizante, y construya colaborativamente marcos regulatorios robustos, programas de formación diferenciados y políticas habilitadoras que permitan futuros tecnológicos culturalmente situados, económicamente sostenibles y profundamente humanos. Mediante actos individuales y colectivos de valentía pedagógica, creatividad crítica, resistencia ética y liderazgo colaborativo, la región puede transformar este momento de incertidumbre en oportunidad histórica para posicionarse como referente global en gobernanza democrática e inclusiva de IA en cultura.